



Por los caminos de la fe nos vamos encontrando con la tentación de la eficacia o del sólo estar con los pobres. El amor quiere ser eficaz y somos retados desde posiciones que no son evangélicas o desde situaciones de tal calma que parece que ahí no sucede nada o tan sólo somos utópicos sin camino concreto. Ahí la afectividad se ve golpeada y busca compensaciones o se refugia en la soledad. Puede ser también el momento de la contemplación y del procesar el camino ante uno mismo en mutualidad con otros.

Se va creando entonces la comunidad que sea signo de personas que comparten un mismo proyecto. La tentación: una comunidad que sea signo seductor de las libertades de los que nos contemplan, sin que ellos tengan que recorrer también su propio camino: —“¡Lánzate desde el alero del templo!” — ¡Sé crítico de instituciones y personas que no son como tú! Y se vive crispado exigiendo lo mejor.

La ideología necesaria para la eficacia y el discernimiento nos pueden hacer demasiado racionalistas, cerrados al Dios imprevisible y siempre mayor, como también a la afectividad espiritual que asume a las personas desde el Dios siempre mayor que nos ama en la historia. Terminamos siendo hombres de la causa y no del seguimiento de Jesús.

En procesos revolucionarios se presenta en los jóvenes —y en los no tanto— la tentación de evadirse usando para ello la religión. La sociedad para conservarse necesita reprimir ciertos impulsos humanos; también nos transmite experiencia acumulada que da vida. Pero entre persona y sociedad hay conflicto. Y a veces no se acepta el hecho y el aporte mutuo. No se acepta la realidad, sino que se evade la persona en sus sueños o se somete acríticamente y sin aporte a su grupo humano.

CHRISTUS

EN ESTE NUMERO

CUADERNO: POR LOS CAMINOS DE LA FE

7

La inserción y sus tentaciones

8

Benjamín González Buelta

Hay un éxodo de grupos religiosos hacia la marginalidad. Ha nacido bajo el signo de la contradicción. Ha habido reactividades y pérdidas, pero la fuerza del Espíritu va haciendo posible este camino, lleno de esperanza. Toda vida humana es tentada. El autor intenta clarificar las tentaciones de esta vida tan expuesta, planteando los interrogantes que suscitan en este caminar. Es un intento de procesar y expresar lo que vive.

Aspectos olvidados

Benoît Dumas

14

Es un artículo crítico; habla de las deficiencias personales de carácter moral y cultural que agravan los males estructurales debido a una insuficiente conciencia cristiana de izquierda. Con esto el autor no quiere descalificar a la izquierda, sino ayudar a que sea más radicalmente cristiana, asumiendo la importancia central que tiene el cambio de estructuras. Dentro de esta opción hay que ir integrando los elementos personales de carácter moral y psico-social.

De otra manera traicionamos el pensamiento del autor.

Panorama motivacional

Tomás Rodríguez y
Moisés González

20

Presentación de un breve panorama de las motivaciones religiosas y no religiosas de jóvenes nicaragüenses de 16 a 21 años. A partir del triunfo revolucionario las posturas de los jóvenes ante lo religioso han cambiado: unos la usan para evadirse de la realidad, otros la ven con indiferencia, otros lo vinculan con la acción social.

Renovación de la catequesis

Antonio González R

32

Urge tender un puente que una la pertenencia formal a la Iglesia con el seguimiento real, consciente y consecuente con Jesús de Nazaret. El primer encuentro nacional de catequetas asume el reto. Analiza la situación de la catequesis en México, las causas de las carencias, el perfil ideal de la catequesis y las tareas.

El proceso de socialización religiosa

36

Guillermo Delahanty

¿Qué factores subjetivos intervienen en la conformación de una identidad religiosa? El propósito de este ensayo es describir los factores sociales —comunitarios—, afectivos y cognoscitivos —manera de ver el mundo— que intervienen en la configuración de la identidad religiosa.

PALABRA

Se encarno de María la Virgen

Benoît Dumas

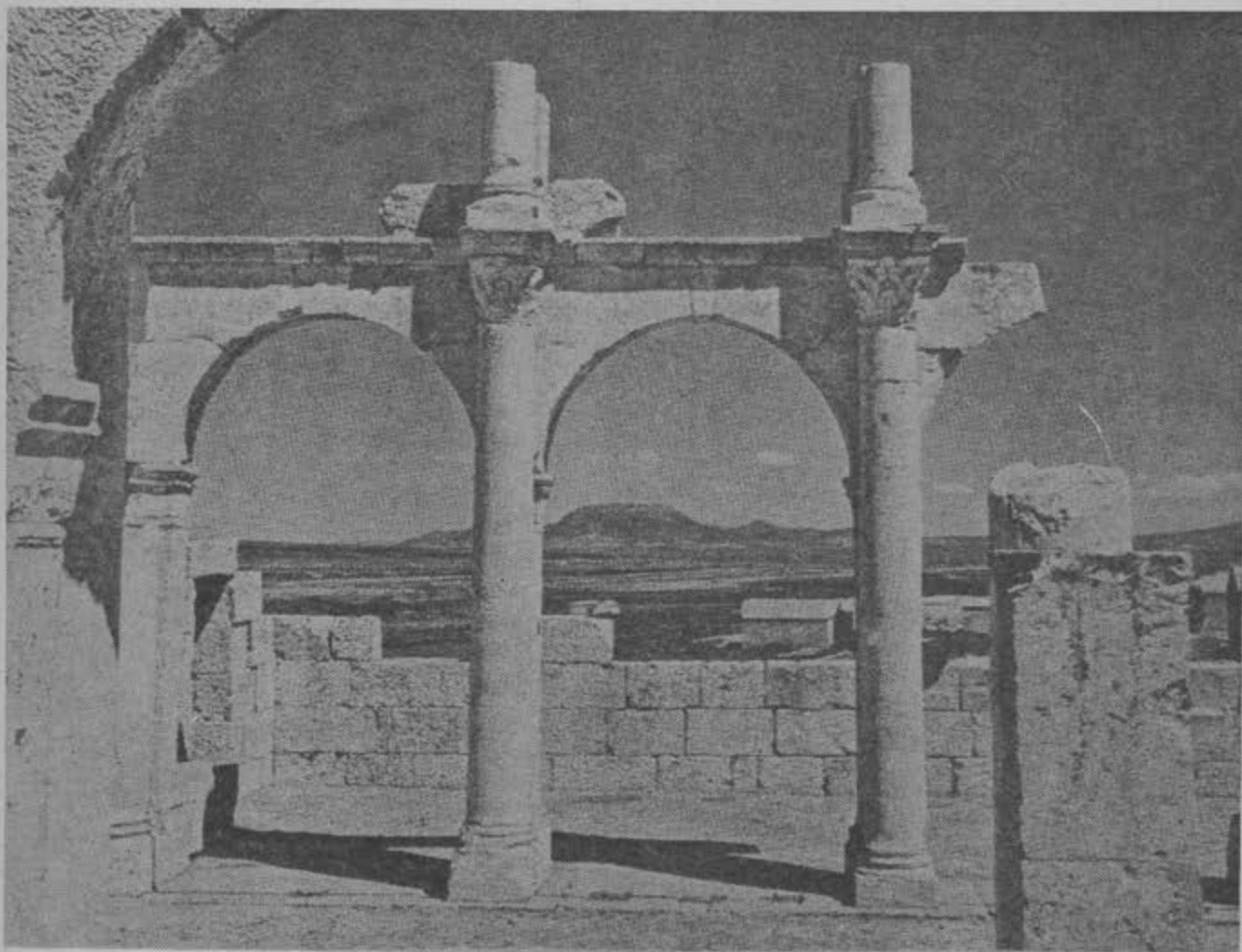
39

Vale la pena contemplar el verdadero rostro de María y el plan de Dios que se cumple a través de ella: gratuidad de Dios, fidelidad a El, impotencia humana y fuerza del Espíritu.



También existen caminos de entrega y servicio realista y responsable, que asumen con cariño la propia realidad y la ajena para transformarla al ritmo de la historia y de la vida que quiere seguir avanzando. Hay grupos que buscan ser creyentes en este caminar de su historia. Quieren ser cristianos en una revolución amenazada o en una todavía no hecha.

Los caminos del Señor también nos invitan a ser creativos en nuestra patria con realismo y esperanza. Los caminos de la fe pasan por comunidades formadoras de la identidad creyente. Debemos ser conscientes de quiénes somos y qué queremos ser en la situación que vivimos. Así lo asume el primer encuentro nacional catequeta que quiere seguir caminando por los caminos de la fe en medio de tentaciones, alentados por la esperanza.



AVISO DE RENOVACION SUSCRIPCIONES 1988

Estimados subscriptores:

Para algunos de ustedes terminará su suscripción el mes de diciembre. Con este aviso les estamos recordando la renovación para 1988.

Nos hemos visto en la necesidad de aumentarla a \$ 10,000 m.n. Para el extranjero mantenemos el mismo precio (Cf. contratapa de este número). Si hubiera alguna persona o grupo que no pudiera cubrir la totalidad de este costo, favor de hacerlo conocer a nuestro departamento de suscripciones y atenderemos la solicitud presentada. Comprendemos la situación por la que todos atravesamos; pero queremos mantener nuestro servicio.

Les pedimos ahora un momento de atención a la etiqueta del sobre en el que les ha llegado este número. Es como ésta.

Fecha de terminación

Número de suscripción

SE 31/12/87 CO 738
JAVIER GARIBAY
Rio Churubusco 434
Col. Del Carmen. Del.: Coyoacán
04100 MEXICO, D.F. MEXICO

Encima de su nombre va un renglón que tiene cuatro datos: Dos letras, una fecha, dos letras y un número.

- Los dos grupos de dos letras son claves que nos ayudan a la hora de depositar las suscripciones en el correo.
- La fecha y el número son de interés tanto de ustedes como de nosotros.
 - * La fecha es la de la terminación de su suscripción, según nuestros registros.
 - * El número nos facilita la búsqueda de la dirección y datos de cada suscripción.

Según esta etiqueta la suscripción de Javier Garibay se termina el 31 de diciembre de 1987, y el número que nos ayuda a buscar en el archivo los datos relativos a ella es el 738.

Siempre que se comuniquen con nosotros para algo relativo a su suscripción les pedimos que se refieran a ese número.



CUADERNO

**POR LOS
CAMINOS
DE LA FE**

LA INSERCIÓN Y SUS TENTACIONES

Benjamín González Buelta

Durante los últimos años hemos sido testigos o protagonistas del éxodo de grupos religiosos hacia los barrios marginados. El éxodo hacia la marginalidad nació bajo el signo de la contradicción. Para unos se presentaba como un espejismo. Para otros se abría a la esperanza de encontrar una tierra donde responder al reto de la opresión, y donde al mismo tiempo podía nacer una vida religiosa más comprometida.

Pero este éxodo no era más que la cara externa de una peregrinación íntima donde las personas arriesgan su subjetividad a fuerzas poderosas que van invadiendo la profundidad de la persona, a veces con la rudeza de un golpe, a veces con la suavidad de una seducción. Se trata de una pasqua sin testigos. Es difícil procesar y expresar lo que se vive, es duro arriesgar la propia intimidad a personas que no comprenden el proceso. Es problemático airear una espiritualidad juzgada por autoridades eclesiásticas antes de ser oída, y condenada a muerte en el plazo de algunos años por los técnicos de la psicología.

Como toda vida humana que surge, estos grupos fueron haciendo espacio a su entusiasmo creador tanteando en medio de presiones fuertes que llegaban de dentro y de fuera. En algunos casos estas opciones no nacían al final de un proceso maduro de opción por el pobre, sino de un rechazo explicable, pero insuficiente, de viejas estructuras religiosas bajo las que se habían sufrido. La nueva situación reveló a veces zonas de la personalidad que no eran tan consistentes. Así, las crisis, los conflictos, las pérdidas de personas, trajeron dudas y sufrimientos para todos.

Pero las luchas y heridas que dejan cicatrices para toda la vida, el intercambio entre grupos, han acumulado un peso innegable en todo este camino. La fuerza del Espíritu que se manifiesta con intensidad en las comunidades de oprimidos nos va salvando a todos y ayudándonos a encontrar los caminos concretos de esta opción. Hoy este camino aparece posible y lleno de esperanza.

Toda vida humana es tentada. A veces somos tentados desde los fantasmas que todos llevamos dentro. A veces somos tentados desde la limitación misma de los proyectos nacidos de nuestras manos, o desde la buena voluntad de los que nos quieren ayudar pero no comprenden del todo lo que vivimos. A veces desde la oscuridad en la que con frecuencia la vida del justo se realiza en la historia en su entrega al proyecto de Dios.

Yo creo que puede ser útil clarificar lo más posible las tentaciones que amenazan esta vida tan expuesta. Las soluciones concretas son difíciles, pero los interrogantes que nos obligan a clarificarnos nos pueden ayudar.

Las tentaciones de Jesús en el desierto, que permanecieron toda su vida, pueden ser el telón de fondo sobre el que leer nuestra propia situación.

EFICACIA Y RITMO DE LA PERSONA

Todavía está muy presente la acusación de ineficacia que pesa sobre el amor cristiano frente a los mecanismos sociales que dinamizan y mantienen estructuras de opresión.

Es verdad que el amor no se agota en el *ser para el otro* en un proyecto histórico concreto, sino que exige también *ser con el otro* creando espacios de comunión. Pero todavía necesitamos andar un largo camino para que el amor cristiano encuentre una articulación concreta y activa de tal forma que sea eficaz en la solidaridad con el pobre. Debe ser un amor eficaz en la historia, cambiando realmente personas y estructuras; universal, llegando hasta el amor inteligente, abierto y combativo al enemigo que oprime; un amor situado entre los oprimidos, y por tanto preferencial, claro e inevitablemente conflictivo en un contexto histórico concreto.

La comunidad religiosa insertada se ve presionada a la eficacia desde la inagotable miseria del barrio, atrapado en un despojo permanente por mecanismos cada día más estudiados de opresión.

Somos desafiados a la eficacia por los que la piden desde opciones políticas de liberación ajenas a la fe, ante los que queremos anunciar con nuestra praxis un evangelio con credibilidad.

Somos cuestionados desde los sectores eclesiales que no habiéndose desligados todavía de viejos criterios de eficacia constatable en números, instituciones y edificios, buscan medir este camino

con las mismas medidas envejecidas que no se ajustan tanto a la nueva Iglesia.

También somos retados sutilmente desde el fondo de la propia persona, todavía no suficientemente clarificada y situada.

Pero todo lo que sea buscar un tipo de eficacia que trate consciente o inconscientemente de responder a otros, o demostrarnos algo a nosotros mismos, ¿no es entrar en procesos que pueden falsear la realidad de los oprimidos, y que entran en contradicción más o menos perturbadora con nuestro proyecto original, y con nuestra verdad profunda?

Por otro lado, los procesos de liberación dan la impresión a veces de entrar en marasmos sin horizontes y sin movimiento. En otros momentos, los dinamismos sociopolíticos se desencadenan como ciclones incontrolables de futuro impredecible. Si estamos acostumbrados a los procesos limpios y desinfectados, si pretendemos dominar cada objeto no identificado que aparece en nuestro firmamento fuera de nuestras rutas de viaje, nos vemos inevitablemente lanzados a vivir procesos donde uno mismo parece ser llevado, arrastrado donde es difícil siempre constatar una eficacia en la que uno pueda descansar y reposar un deseo que todavía no ha hecho su pascua.

A lo largo de los años gastados así, ¿no existe el peligro de *quemarse*? ¿No hemos conocido muchos trabajadores sociales y religiosos a los que se les rompe algo en su afectividad profunda que los convierte en personas sin ánimo, difíciles para la convivencia e irre recuperables para el riesgo por algo nuevo...? ¿Qué se puede hacer?

Es innegable que si se le hace el juego a la primera tentación, uno puede vivir al galope de un proceso desbocado, que puede extrañarlo de su camino. Pueden transformar estas tentaciones al grupo en un cuartel de héroes, de comandos siempre tensos para un asalto, viviendo al límite de la resistencia, en tensiones difíciles de mantener, y puede lanzar a las personas a compromisos que los queman a corto plazo y los devuelven de nuevo a su situación original, con la decepción de haber descubierto algo que ya no pueden vivir. Y en muchos casos hace falta largo tiempo para distanciarse y analizar lo que se ha vivido para saber resituarse.

Es fundamental reconocer concretamente en cada grupo las tentaciones de eficacia donde es-

tán. Es necesario clarificar los procesos que se viven, y no contentarse con mirar sólo el horizonte de nuestra utopía, sino también el camino concreto y el caminante, cada uno de nosotros y los que van comprometiéndose con nosotros.

Por otro lado en estas situaciones límites, la afectividad se ve rudamente golpeada, y es imposible continuar viviendo con coherencia sin procesar ante otros y ante uno mismo los impactos que la machacan. Cuando se puede dialogar serenamente en medio del proyecto de liberación que polariza toda la creatividad de la persona, al orar con toda la persona golpeada o agradecida y no sólo con el cerebro, cuando se crean en las personas y en los grupos símbolos que expresan esta vida nueva, cuando aparece en la contemplación lo nuevo que Dios hace en una persona reconciliada, entonces esta tentación de eficacia empieza a ser vencida.

Los grupos y las personas, como las construcciones sometidas a fuertes cambios de temperatura, necesitamos dejar *junturas de dilatación* para que los asaltos de lo imprevisible no revienten el edificio, y *espacios verdes* en nuestro tiempo donde la tierra nos descansen y no aparezca sólo tierra a trabajar, como hueco a llenar, como desolación que nos pide a gritos caminos. La sabiduría del barrio, nos invita también al reposo y la fiesta *con los demás*, donde se celebra el sentido de la amistad y de la vida, donde se asoma la trascendencia de la libertad en las personas a pesar de la opresión que aparece omnipotente y eterna, y donde los mismos fracasos se leen en una perspectiva pascual, surgir de una nueva libertad.

La verdadera eficacia evangélica se deja derrotar sin angustia allí donde los falsos planteamientos quieren hacerla *triunfar* y vive del sentido de la fe en el hombre y la historia. La eficacia evangélica vive reconciliada con la comunión y el sentido.

El pueblo necesita la eficacia que puede transformar las piedras en pan mediante su esfuerzo y organización, pero todos necesitamos alimentarnos también de la relación, la gratuidad, el símbolo, la presencia y el sentido. Sino vivimos también de la palabra, algo en nosotros puede definitivamente morir (Mt 4,4).

SIGNO EVANGELICO Y REALIDAD HUMANA

Venimos de un cristianismo masivo, sociológico. Buscamos comunidades cristianas nacidas desde

la opresión. Queremos cambiar lo que aparezca con un barniz cristiano superficial, y ayudar a nacer una minoría simbólica que abra las puertas de una nueva realidad.

Por esto podemos observar en nuestros grupos, que con la paciencia de un orfebre se analiza cada situación, se planifica cada paso, se evalúa todo acontecimiento, y sobre todo se exige la mayor pureza posible a lo que vaya naciendo de nuestras manos. Se busca una comunidad signo.

Cuando surge la vida en terrenos decretados desérticos, donde los hombres sólo podían ser objeto de nuestro saber y nuestros planes, unos la admiran y otros la combaten, unos pretenden etiquetarla y exportarla como modelo universal, mientras otros redoblan la vigilancia observando el último paso.

Las exigencias del grupo, de dentro, y las presiones de fuera, repercuten dentro de la comunidad. Uno se siente llevado a salvar la pureza de la vida nueva porque inspira a unos para dejarse cuestionar y otros para matarla.

Para salvar el *proceso puro* se van creando en el grupo las normas y leyes que ayudan a los miembros a orientarse en las épocas oscuras o eufóricas del crecimiento. No se trata de normas abstractas o importadas, venidas de lejos, sino que han nacido al calor de situaciones concretas para mantener la originalidad y significación del grupo. No son impersonales y distantes, sino que han sido amasadas en la lucha de los que comparten el proyecto.

Tienen la inmensa ventaja de haber sido engendradas por la vida misma. Pero esto trae como consecuencia también que en los momentos de conflicto no se luchará contra leyes abstractas estructuras de fuera cuyo enfrentamiento crea cohesión dentro del grupo, sino contra personas cercanas, con las que se comparte el proyecto y que se debaten en ritmos y momentos distintos de desintegración o crecimiento.

Pero a pesar de todos los esfuerzos por crear grupos y comunidades *signo*, tarde o temprano el proyecto mismo revelará no sólo todas sus potencialidades originales, sino también sus incoherencias. Las personas van a descubrir en esas situaciones de conflicto todas sus debilidades personales más o menos camufladas.

Por otro lado, todo este momento se vive a ritmos distintos en las personas. Y como esta ma-

nera de vivir no toca sólo algún aspecto periférico, sino que afecta dimensiones muy hondas de la persona, las confrontaciones y los procesos para mantener una comunidad realmente significativa exigen un precio alto de desgaste en el reajuste permanente.

En estas situaciones, ¿qué pasa en lo profundo de la persona? Nosotros no tenemos sólo un instinto de vida que nos impulsa a crear, sino también un instinto paralizador que ante el dolor de buscar nuevas síntesis, más difíciles y coherentes, se ampara lentamente de las creaciones de la libertad y se refugia en lo que un día fue nuevo al encontrar allí un espacio de armonía.

Pero sólo debemos permanecer en cada etapa el tiempo justo para que se solidifique hasta poder construir sobre ella el nuevo paso.



En estos momentos de "pascua", la llamada abusiva a la ley del pasado nacida en los momentos más brillantes puede paralizar en el recuerdo de lo ya hecho, y puede exasperar a los que buscan síntesis nuevas. Pero el respeto sin matices a la creatividad, el dejar que la vida haga su camino, es caer en el riesgo de que la anarquía del crecimiento desgarré la mata, y que las ramas se destruyan en la competencia por el sol y el espacio.

Entonces, ¿qué camino seguir? Aquí tiene plenamente vigencia la segunda tentación de Jesús. *tírate del templo*, es decir, haz un signo perfecto, inapelable, que *seduzca* las liberta-

des de los que te contemplan sin transitar su propio camino de libertad.

Tal vez donde más se manifieste esta tentación es en el dinamismo interior hipercrítico que va acechando los puntos débiles de las personas e instituciones y por ahí entra hasta destruirlas. Ese dinamismo tarde o temprano se puede desplegar dentro del grupo, y se puede volver contra la propia persona cuando uno mismo se sienta atrapado en la propia contradicción y no encuentre salidas de manera inmediata.

Buscar un signo así es tentar a Dios (Mt 4,7) y no tolerar la realidad y el ritmo de la persona y la historia, es no tomar en cuenta la ambigüedad original de la libertad. Las ideas se propagan con rapidez, la afectividad profunda se libera en el tiempo, las actitudes nuevas se fortalecen día a día. Nuestras obras no pueden ser reducidas a la coherencia absoluta y limpia de un signo perfecto. No se puede responder al *todavía más difícil* de los que a la caza de espectáculos y prodigios nos prometen creer, ni tampoco a los desasosiegos profundos de nuestras falsas motivaciones e inseguridades.

Además todo signo humano está expuesto a ser mal interpretado. A Jesús lo seguía el pueblo, no porque hubiese comprendido el signo de los panes, sino porque les había dado de comer (Jn 6,26).

El grupo no busca situarse en el alero del templo, ni forzar su ritmo, ni distorsionar su propia verdad para dar un *testimonio* perfecto. Buscar ser un signo humano, que pase por la ambigüedad y lentitud de las personas, por la conflictividad y el reajuste interno en una actitud de servicio al pueblo, aunque su actitud pueda desencadenar contra sí mismo, no sólo reconocimiento sino también sospecha y proyectos de muerte, como provocaron los signos liberadores de Jesús (Mc 3,6). Se hace un signo humano de la fuerza que pasa a través de su barro, y por eso mismo no pretende hacerse imitable sino inspirador. No trata de monopolizar los caminos del Reino, ni guardar las llaves del futuro, ni las reglas para medirlo, sino que intenta despertar en los demás su propia grandeza dormida o sepultada, sus posibilidades ignoradas, y se siente contento de ver que la vida ha tomado consistencia profunda y amplía más allá de sí mismo.

La crispación en la normatividad de los mejores momentos puede encerrarnos en una nueva

opresión que viene de dentro y del pasado. La anarquía sería disgregarse en la dispersión. La pascua comunitaria para significar desde el propio proceso de cambio constante toda la vida que también puede brotar desde los demás, nos convierte en un signo humano. Pedir a los demás signos inconfundibles, es tentar a Dios, pero pedirnoslos a nosotros mismos, también.

DISCERNIMIENTO Y DOMINIO DE LA REALIDAD

Hoy las comunidades insertadas entre los oprimidos buscan la voluntad de Dios en un proceso constante de discernimiento comunitario. Cada uno discierne y es discernido. Con la ayuda de todos, compartiendo toda la información posible, en un sincero proceso de apertura a Dios y al otro, de oración y diálogo, se busca la unanimidad en las opciones a tomar, no atendiendo sólo a la confluencia de las razones, sino a la afectividad espiritual delante de Dios. El *sentir que realmente Dios quiere algo de mí o del grupo* es fundamental para poder tomar opciones reconciliadas con nuestra afectividad profunda en la mayor intensidad posible. Así podremos emprender caminos que se deducen no sólo de los análisis de la realidad o de los grupos externos, sino también de la realidad personal profunda de cada religioso dentro del grupo.

En este proceso necesitamos inevitablemente emplear una ideología que oriente nuestro proyecto. Entiendo aquí por ideología, una determinada visión del hombre, de la sociedad y de la historia, que pretende guiar el esfuerzo para construir un mundo más humano. Se concretiza en estructuras socio-políticas que encauzan la sociedad, y las justifica. La ideología trata de hacerse operativa mediante análisis científicos de la realidad.

A veces las ideologías se endurecen, se cierran sobre sí mismas, y niegan dimensiones fundamentales del hombre. En este momento hacen más o menos esclavos a los hombres e incluso a sus mismos seguidores.

Pero aquí se presenta otra tentación. Buscando cómo comprometer nuestro esfuerzo, las ideologías de liberación y los análisis de la realidad parecen ofrecernos de manera brillante y rápida las opciones concretas. Pero en realidad no pueden hacerlo, no sólo por el inevitable margen de condicionamiento que marca todo análisis, sino porque es necesario atender a otros muchos factores personales y de grupo que influyen poderosamente.

rosamente en la opción concreta, y que si se callan momentaneamente, empezarán a reclamar sus derechos en el momento más inoportuno.

En el límite, la ideología y los análisis de la realidad se pueden convertir en verdaderos tiranos de las personas cuando insensiblemente se empiezan a apoderar de la racionalidad del grupo, y empapan todos los mecanismos de decisión. Ya tenemos entonces una opción ideológica que se ha comido ese paso por la realidad personal y el detenido reposo de la afectividad espiritual en Dios, en una oración seria donde cada uno se abre a la imprevisible exigencia de Dios desde su inalienable verdad.

El "hallar a Dios, en paz", que San Ignacio pone como criterio de verificación de un discernimiento bien hecho en las elecciones importantes de la vida, alude a esta zona honda de la personalidad que abarca la apertura al futuro del Dios imprevisible y siempre mayor. Por otra parte, hace referencia a la necesaria armonía entre lo que vamos a hacer y las zonas profundas de nuestra personalidad, no siempre conscientes. Sólo así nuestras opciones irán creciendo en consistencia.

En consecuencia, es necesario dar tiempo y espacio a la afectividad espiritual para no dejarse seducir por el necesario paso por la ideología, que a veces puede infiltrarse dentro de nosotros como un absoluto que nos promete demasiado, pero que al ignorarnos a nosotros mismos nos exige hasta devorarnos.

Además, a veces los ideólogos pueden hablar desde fuera de nuestras situaciones concretas, sin el peso de la nuestra realidad, lanzándonos a callejones sin salida.

En algunas ocasiones, la urgencia y el dramatismo de los problemas llaman a nuestras puertas sin dejarnos casi el tiempo de discernir y sin esperar el desarrollo de nuestro ritmo interior. Por otro lado estamos sometidos a vivir en niveles diferentes de vida y por tanto de discernimiento: en la propia comunidad, en las organizaciones populares, en la comunidad cristiana, etc.

Esto quiere decir que nos movemos en niveles diferentes de inserción, con proyectos que no son tan totalizantes como la vida religiosa, y que evidentemente no se preguntan sobre nuestra coherencia interna. Todos estos niveles son como pasajeros que han entrado en nuestro carro y que nos piden caminar en direcciones

diferentes. ¿Qué hacer?

Es difícil responder concretamente. Pero si nos podemos preguntar si en esos momentos es una determinada ideología o análisis de la realidad la que mueve en definitiva nuestra vida personal o de grupo, o si queda espacio existencial dentro de nosotros para confrontar nuestra vida con el Dios siempre mayor, desde nuestra plena verdad personal y de grupo, en una situación determinada. El verdadero discernimiento no ignora ninguna de estas dimensiones.

Por otro lado, las ideologías no son entidades abstractas, sino que están ligadas a grupos poderosos que las sustentan. Abrazar ciegamente una ideología es adorar un poder que nos promete el dominio futuro de los reinos. Pero el evangelio nos dice que no podemos adorar más que a un señor, que es el Señor de la historia, y que a él sólo hay que servir (Mt 4,9-10) sin querer buscar otros ídolos que nos prometen en la soledad y desamparo del desierto llevarnos hasta el final.

Es necesario que ante la incertidumbre del futuro discernamos siempre la ruta nuestra de cada día, que Dios nos va abriendo de manera concreta y situada en el encuentro y respeto de nuestras libertades. Ninguna ideología puede exigirnos lo que este Señor, persona, puede suscitar en un encuentro con nosotros.

Las ideologías son necesarias. Nos ofrecen el dominio ideológico y político. Pero la libertad no pasa por la adoración. Al preguntarnos concretamente qué hacer, la ideología se puede ir comiendo lentamente los mecanismos interiores, la estructura personal de discernimiento, que es más lento, más trabajoso, a veces menos brillante, pero que es por un lado el camino real de apertura al Dios de la historia, y por otro, en su lentitud va transformando la persona, preparándola en su itinerario íntimo para poder acoger el nuevo paso de la libertad. Esta apertura a la trascendencia de Dios, nos impedirá tomar como absoluto ningún proyecto concreto, aunque uno se comprometa con él, como paso necesario y superable hacia la plenitud del Reino.

CONCLUSION

Cada persona es diferente. Cada grupo tiene su propia fisionomía. Arrastramos un pasado que ya nos ha marcado para toda la vida con sus potencialidades y sus heridas. De ahí partimos. La fascinación del proyecto, las exigencias de la miseria, los gritos de los oprimidos, nuestras cul-

pabilidades encubiertas, el cuestionamiento crítico de los que se comprometen desde otras dimensiones, etc, no nos pueden hacer ignorar quienes hemos sido hasta este momento, y cuál es nuestra profunda realidad. Pero como no podemos tampoco paralizarnos sin acoger en nosotros la vida nueva del Espíritu, nuestra identidad se abre a una nueva dimensión.

Es necesario estar atentos a estas realidades. Nosotros avanzamos arrastrando nuestra propia sombra, inevitablemente prendida a nuestros pies. A veces nos fascina tanto el sol que brilla delante de nosotros, que nos parece una pérdida de tiempo detenerse a mirar la propia realidad. Pero inevitablemente, al atardecer, el sol se hunde en el horizonte. El fracaso, la pérdida en la noche de la historia, la incompreensión de los momentos que se viven, llegan a nosotros. No hay más remedio que detenerse. Viejas heridas se abren, los fantasmas que todos llevamos escondidos en los sótanos de nuestra persona salen a la luz y amenazan con dominarlo todo. Uno se pregunta en esos momentos, si a fuerza de darse a los otros se perdió a sí mismo. ¿Qué está pasando?

En ningún grupo se justifica hipotecar la propia originalidad. En ninguna eficacia pueden ahorrarse los espacios y tiempos para que el sentido sea el sustrato más hondo. Ninguna pureza significativa puede olvidarse de la seducción original de nuestra libertad, ni el testimonio puede enmascarar nuestra deficiente verdad. Ninguna ideología puede invadirnos de tal manera que conquiste de nosotros un compromiso ciego.

Cómo librarnos de estos *demonios* que nos tientan *bajo apariencia de bien*. En la acogida de la palabra de Dios que ofrece el sentido e invita al camino en una relación personal, uno situa la necesaria búsqueda de un amor eficaz. Ante las peticiones de los que exigen hacer siempre lo más difícil para creer, el testimonio imposible, el prestigio de un signo puro y perfecto; nosotros no pretendemos tentar a Dios tirándonos del alero del templo, sino que creemos en la manifestación de Dios a través de nuestra existencia comprometida desde nuestra verdad humilde y sincera. En la adoración expresa al Señor de la historia encontramos la fortaleza afectiva para un servicio que no pretende controlar con el poder el impredecible futuro de cada libertad.

Para vivir en este nivel no hay que escapar del oprimido a los espacios y tiempos tradicionales de refugio. Hay que descubrirlo en la vida de

todos los días, en la contemplación de los rostros saqueados y nunca definitivamente agotados que nos piden por un lado la eficacia que organiza y alimenta, realizar el último prodigio de que somos capaces, la comprensión lógica de los mecanismos y procesos históricos que nos orientan en esta confluencia de lucha, y que por otra parte nos ofrecen, si sabemos contemplarlos, un sentido que a ellos ya les permite superar todos los saqueos, el prodigio de un compromiso diario en su humilde verdad desnuda sin envolverla en ningún papel de prestigio, y la impredecible originalidad de una libertad abierta a Dios que va más allá de todos los análisis.

Mateo termina el relato de las tentaciones diciendo que "alejándose el demonio, los ángeles servían a Jesús" (Mt 4,11), tal vez como una forma de expresar la reconciliación profunda de la persona de Jesús con su proyecto abierto al Padre. Estas tentaciones nos llevan a vivir inconscientemente procesos desintegradores de la persona y del grupo. La lucidez de lo que pasa por nosotros mientras nos gastamos con los oprimidos, nos puede ayudar a intentar una coherencia siempre a empezar a niveles cada día más profundos y consistentes.



ASPECTOS OLVIDADOS

Benoit Dumas

EL PROBLEMA

Nuestra teología de la liberación parte de la interpretación de la pobreza y miseria de grandes mayorías latinoamericanas como resultado de la explotación del hombre por el hombre y por la dominación de clase, pieza esencial del sistema capitalista internacional, a lo que hemos llamado "pecado".

Este hecho no se pone en cuestión, pero, el lector debe tenerlo en cuenta en el momento de considerar el aporte de este escrito. El juicio básico inicial habrá que complementarlo con otras consideraciones y aportes distintos.

Junto con la interpretación ética y socioeconómica de la miseria, debemos tomar en cuenta la interpretación histórica, es decir, la evaluación de factores que tienen su raíz en la colonización y que siguen marcando nuestra realidad. Baste citar el modo de explotación colonial con sus grandes extensiones, su mínima elaboración de los productos, poca cantidad de valor agregado a las mercancías, el enriquecimiento de las oligarquías a partir del despojo, el trabajo forzado de las mayorías esclavizadas, etc. Aunado a ello, estaba también la división internacional del trabajo que conformó a nuestros países en exportadores de materias primas e importadores de productos manufacturados con el consiguiente deterioro creciente del poder adquisitivo de los países del "tercer mundo" en los mercados de los países industrializados.

Es importante también tomar en cuenta la interpretación psico-social, es decir aquella que toma en consideración las formas de pensar, el carácter de los pueblos, las mentalidades. Definitivamente estos factores están íntimamente ligados con los mencionados anteriormente y, en buena parte, se explican por ellos. Si admitimos que varios de ellos influyen negativamente en nuestra situación global, debemos analizarlos y modificarlos revolucionariamente.

Nuestros análisis de la situación socio-económica, influenciados por el marxismo, las ciencias sociales y algunas teologías con esa inspiración, se detienen únicamente en factores personales y estructurales referidos al campo macro de la ética como serían las afirmaciones de que en la raíz de la pobreza y la miseria está el mal moral que se da en la relación dañada del hombre con su semejante: desprecio, injusticia, despojo, violencia institucionalizada, explotación, opresión. . .

Nuestro cristianismo y toda lucha de liberación vive con la esperanza militante de provocar un cambio en esas bases dañadas de la convivencia social, inspirados, precisamente en la más pura tradición bíblica y del evangelio.

Los culpables de esa situación son el sistema capitalista dependiente, el gobierno, las estructuras, las clases dominantes. Ante esto, cabría preguntarse si la situación o, al menos parte de ella se pudiera explicar correlativamente por *factores que afectan al conjunto de la población nacional*.

¿Nos hemos preguntado si adolecemos de serias deficiencias en el campo de la cultura, la eficacia, la responsabilidad, los valores ciudadanos? ¿Qué tan deficiente es nuestra relación con el mundo y la vida en cuanto realidades a las que queremos enfrentar y dominar? Todo para aspirar a un nivel de vida plenamente humano.

Nos hemos acostumbrado a considerar como cosa secundaria, si es que no moralmente neutra, el hecho de ser profesionalmente capaces o incapaces, responsables o menos responsables, precisos, competentes, cumplidos, disciplinados, productivos. . .

Si asumimos esto, caemos en la cuenta de que los males que nos aquejan a nivel social no son el resultado solamente de las estructuras alienantes sino que son también la manifestación de carencias personales y colectivas de otra índole.

Es totalmente cierto que la educación llega escasamente al pueblo y que está reservada, fundamentalmente, en provecho de quienes tienen poder y dinero. Pero nos preguntamos si las clases sociales que resultan beneficiadas con la educación no carecen, tanto como las no beneficiadas, de determinados valores que garantizan el avance orgánico de los pueblos. En medios universitarios de izquierda y con base en el análisis marxista, se afirma que la educación es un elemento del aparato ideológico del Estado, pero

no se presta atención al nivel académico, a los resultados, a la calidad de la formación intelectual y humana. Se olvidan de la relativa autonomía del sector educativo y de la labor que ahí se podría realizar para la formación del hombre nuevo, capaz de impugnar el sistema, precisamente y en primer lugar por el valor intrínseco de la educación misma.

El discurso de los "clérigos", ideólogos, filósofos, teólogos, científicos sociales, etc., es habitualmente "humanista", en el cual, la consideración del aspecto de "hacer" no se toma en cuenta. El "homo faber", el técnico no anarece. No se considera al hombre que hace, al que fabrica, al que produce ni tampoco su valor moral sino más bien su capacidad productiva, su utilidad social y su eficiencia, su capacidad de adecuarse del mundo y transformarlo.

Este discurso podrá tener cierta "cientificidad" pero no se relaciona suficientemente con los problemas de la producción y la organización social. A largo plazo el mantenerse en una posición de análisis y de crítica social, sin tomar parte activa en los procesos de producción, puede parcializar la toma de conciencia crítica de los problemas. Con el riesgo de no tener suficiente audiencia, eficacia y de quedarse en el nivel de la simple denuncia, de proyectar modelos alternativos inoperantes. El trabajo de los "humanistas" debe enfrentarse al reto de buscar una conexión cada vez mayor con el de los "constructores" de la sociedad. Nuestra preocupación como cristianos es ésta: ¿existen entre ellos auténticos cristianos o simplemente personas animadas por un espíritu de justicia y servicio del bien común? (Cfr Puebla No. 823).

LA INCULTURA AMORAL DE LA CLASE DOMINANTE

La insistencia unilateral en la división de la sociedad en clases y la lucha entre ellas, nos impide ver también la sociedad como un conjunto con aspectos positivos y negativos, con cualidades y defectos. Hay cualidades y defectos comunes a las clases sociales que llegan a configurar ciertos rasgos, comunes también, y que son perceptibles sobre todo para el observador extranjero. Con esta reflexión, no se pretende borrar antagonismos irreductibles, sino señalar que unos elementos negativos en situaciones globales, encuentran su explicación en fallas o deficiencias comunes que no son precisamente del ámbito de la explotación del hombre por el hombre. (Aquél que rechaza el análisis de defectos sociales comunes

se debe preguntar si rechazaría igualmente una investigación sobre valores comunes).

Al principio del Manifiesto del Partido Comunista, encontramos un elogio sorprendente de la burguesía. No en cuanto explotadora de la clase proletaria, por supuesto, sino en cuanto a que ella produjo la mayor transformación conocida en la historia por la organización del modo industrial de producción, generador de inmensas riquezas y de bienestar generalizado, que llegó a ser un fin posible para todos. Esto se debió a su capacitación científica y técnica, a su trabajo, a su espíritu de empresa, a su imaginación creadora, a su audacia y voluntad irresistible de transformar y doblegar al mundo. Según Marx —quizás equivocado y minusvalorando algunas experiencias anteriores, como las de la Reducción Jesuítica de los guaraníes, por ejemplo—, sólo superando el modo capitalista de producción, característico de la revolución industrial, es como se puede y se debe instaurar el socialismo.



Cabe preguntarnos ahora si el capitalismo, tal como funciona en algunos lugares de nuestros países, es un capitalismo igual al europeo de los siglos anteriores, o si todavía no tenemos más que una imitación incompleta; si la clase social que lo sostiene es aquella clase emprendedora, altamente capacitada, eficiente, trabajadora, combativa, preocupada por el progreso que provocó la admiración de Marx, o si tenemos más bien a una oligarquía que no hizo la revolución industrial y se contentó con tomar el relevo del sistema colonial, e importar la industrialización y la modernidad, sin que le costara mayor esfuerzo.

Nos encontramos con una burguesía que es más una clase *dominante* que una clase *dirigente* y no se parece a una burguesía nacional. Baste con ver la facilidad con que entrega las riquezas nacionales a las compañías extranjeras. Encontramos una clase dominante cuya aspiración es tener el nivel de vida de las capas superiores de los países desarrollados pero que no es apta para engendrar ella misma los bienes de producción y consumo propios de este nivel de vida como sería la maquinaria, los medios de transporte, varios bienes de consumo, etc.

Vemos una clase dominante al interior, pero dependiente del exterior por su papel de ser mero engranaje del capitalismo internacional, mimetismo superficial de sus amos.

Siendo más dominante que dirigente, esta burguesía casi no sabe forjar una *cultura nacional* que se beneficie de los aportes y valores de la civilización industrial a la cual estamos confrontados, porque ella misma no los interioriza sino mínimamente y no le importa su difusión. Una burguesía que tenga realmente el carácter de *nacional y dirigente* arrastra detrás de sí, engendra una serie de factores culturales y estructurales que preparan su desaparición progresiva —como clase privilegiada—, porque la aptitud profesional y no el dinero, se vuelve el modo principal de acceso a los altos cargos y responsabilidades.

La izquierda sabe analizar los vicios del sistema capitalista, sin embargo parece que no es consciente de la misma manera de los valores culturales que supone al haber alcanzado un algo grado de desarrollo industrial: la precisión, la disciplina, el trabajo, la técnica, la competencia, la responsabilidad, el civismo, etc. En los países capitalistas "avanzados", la izquierda participa de estos valores que son un patrimonio común y, con esta base, puede contemplar cambios estructurales provechosos. En nuestros países, hacen falta estos valores en grado sumo y no se ve claramente hasta qué punto son necesarios *para sustentar el progreso social y económico, y hacer eficiente el cambio estructural*.

Si el lucro y la explotación del trabajo por el capital fueran suficientes para producir y explicar el desarrollo económico y la riqueza, ¿por qué tuvieron que esperar hasta el siglo XVIII para hacer su aparición?

¿Por qué los japoneses son potentes y ricos? (No se trata de idealizar la sociedad japonesa, pues

también tiene sus lacras y sus vicios)? ¿Por qué explotan a sus trabajadores, esencialmente? ¿Por qué son eficientes, organizados, productivos, educados, plenamente adaptados a la edad científica y técnica? ¿Y los alemanes del oeste cuya sociedad es una de las más prósperas e igualitarias del mundo, dentro del sistema capitalista en su versión social democrata?

Si estos pueblos se trasladaran a nuestros territorio, con su tenacidad, su técnica y su "capitalismo sucio", es muy probable que rápidamente se produciría una transformación benéfica para todo el pueblo. Con este ejemplo, ficticio, queremos mostrar que el problema no es únicamente de estructuras, sino también de *gentes*; no es únicamente de sistemas sino de *hombres* que, de acuerdo con sus capacidades y valores, pueden modificar profundamente un sistema determinado.

EL PAPEL DE LA CRITICA EN LA IZQUIERDA

La labor de concientización efectuada por la izquierda denuncia la injusticia, las estructuras de explotación capitalista, la dependencia, la dominación de clase, etc. Llama al pueblo para que se una, se organice y luche por defender su vida y conquistar sus derechos. Se proyecta una sociedad nueva basada en el supuesto de que si la izquierda no hace este trabajo y esta crítica, si el pueblo no toma en sus manos su propio destino, nadie lo hará por ellos. Este compromiso es, por cierto, el más grave y urgente en América Latina. Pero, una vez que se asienta esta prioridad, inquieta comprobar que, raras veces la crítica que procede de la izquierda llama la atención sobre *otros aspectos del mal social*, perceptibles y dañinos también.

El juicio autocrítico y la lucidez sobre algunos males que tocan la idiosincrasia colombiana (que de algún otro modo afectan a otros pueblos del continente), casi nunca provienen de grupos o militantes políticamente comprometidos en la liberación. Nos parece que esta situación escapa, consciente o inconscientemente a los que impugnan el mal estructural. O, si no se les escapa, se reduce a un análisis explicativo que tiende a *reducirlo* a factores socio-económicos ya conocidos.

No es percibido con claridad que el *mal estructural* que ocasiona el capitalismo liberal dependiente se agrave por deficiencias morales culturales de los que manejan este sistema y lo vuelven

particularmente odioso e insoportable. Por otra parte, los efectos de deshumanización y ruina moral que produce por sí solo el capitalismo liberal, se encuentran *ampliados y reforzados* por defectos característicos de los que lo soportan.

Las relaciones entre valores culturales y morales, por un lado, y factores estructurales, por el otro, son dialécticas. Sin embargo, el hablar con precisión de relaciones dialécticas, exige captar la real interacción entre dos polos distintos y no escamotear la influencia del uno en provecho del otro¹.

Los defectos o deficiencias culturales y morales a que nos estamos refiriendo tienen las características siguientes:

- Se pueden encontrar en cualquier sector de la población;
- no son percibidos con una conciencia crítica suficiente;
- son vividos y aceptados pasivamente.

Las advertencias, las sacudidas de conciencia —gritos de alarma, denuncias, protestas, exhortaciones— existen, pero lamentablemente no conducen a reflexiones sistematizadas, a decisiones de cambio, a perspectivas nuevas o a programas educativos que sean consecuentes, amplios y a largo plazo.



Cuando se da el diagnóstico, habitualmente proviene de personas o grupos de derecha que no tienen una visión clara del sistema general de explotación y opresión, destructor de la vida del pueblo. Por esta razón, se recibe en medios conscientizados como una *protesta moral secundaria* y aun marginal, que no toca problemas de fondo.

En el peor de los casos, las denuncias de tipo psico-social pretenden explicar la realidad global y legitimar el "status quo": no hay trabajo porque la gente es perezosa; son pobres porque son irresponsables, etc.

Esta visión deformada de la realidad no debería impedir que la *izquierda tome conciencia de las tareas de crítica, denuncia y educación que le corresponden en este campo, comenzando por ella misma*. Sólo ella sería capaz de situar el problema en sus verdaderas y complejas dimensiones y de vincularlo dinámicamente a las perspectivas del cambio estructural. Para lograrlo, necesita abrir su horizonte filosófico e ideológico.

UNA LUZ EN EL CAMINO

Las razones que nos motivan para hacer este planteamiento son tres fundamentalmente:

La felicidad del pueblo

El pueblo, además de soportar la injusticia y la opresión estructural por parte de las clases sociales dominantes asociadas al gobierno, vive una vida deteriorada por los males, perjuicios, malos tratos que las gentes se infligen unos a otros. Estropean la convivencia social limitando aún más las posibilidades de felicidad. Muchas veces, a causa de su pobreza el pueblo es la primera víctima de esta situación que lo deja desamparado.

No pretendemos presentar un cuadro completo ni profundizar el análisis.

Tampoco presentamos los problemas de *deshonestidad y corrupción política* pues son bastante conocidos y han sido ya suficientemente impugnados por la izquierda. Sólo queremos mencionar algunas de esas deficiencias con el objeto de inducir a un examen más amplio y sistemático. Mencionaremos algunas deficiencias individuales y colectivas que más se expresan a través de quejas y lamentos, y que corresponden al orden psico-social y moral con un predominio alternado de un aspecto sobre otro.

- Aprovechamiento de personas y situaciones

traducido en robos, abuso de confianza, el engaño, todo lo cual genera un clima de inseguridad y desconfianza.

- Falta de responsabilidad en varios sectores, de manera particular en el del trabajo. Esto repercute en forma negativa sobre el nivel de actividades, el valor de los servicios prestados, en los productos, en la armonía de relaciones humanas y en la calidad de la vida en general.
- Poca fuerza de la palabra y del compromiso. Incumplimiento.
- Ausencia notable de sentido cívico y dedicación al bien común o al "interés general": descuido de materiales y bienes públicos, suciedad, indiferencia ante gastos soportados por la colectividad, inobservancia de normas y leyes como muestra del individualismo imperante.
- Duro trato y falta de respeto a las personas en la vida pública, en administraciones, transportes, hospitales, etc.
- Lentitud e inoperancia en trámites administrativos: papeleo, burocracia, exagerado legalismo, etc.
- Se le da demasiada importancia a lo externo, a la apariencia, a los títulos. Detrimento del valor personal profundo; conformismo, convencionalismo en las costumbres, dependencia respecto a ciertos modelos de integración social.

Estos defectos no son "privilegio" de ninguna clase social y pueden afectar a todos los sectores de la población y, en este sentido, se puede formular el siguiente juicio:

Si yo, teniendo un poder mínimo o aun sin tenerlo, desprecio a mis semejantes, si me aprovecho de ellas o los trato con prepotencia; si soy poco exigente hacia la calidad de mi trabajo y me falta responsabilidad y cumplimiento en el campo que me corresponde y, por consiguiente, si estoy dañando la convivencia social con los pocos medios de los que dispongo, se puede sospechar que si gozara de una posición o influencia mayor, causaría, por mis acciones y mi manera de ser, perjuicios mucho mayores. Lo cual quiere decir, entonces, que estoy participando, a mi nivel, en la explotación-opresión o el desorden y las deficiencias sociales que estoy impugnando.

Personalismo cristiano

Incumbe a la Iglesia popular y a la izquierda cristiana una responsabilidad particular en la labor educativa y primeramente "testimonial", tanto en ámbitos propios de la Iglesia como en otros campos de acción de la vida diaria: centros docentes, barrios, familias, grupos de distintas finalidades. Junto con nuestro acuerdo básico con los planteamientos estructurales de la izquierda acerca de la liberación, debemos llevar en alto la *tradición irrenunciable del personalismo cristiano*, entendido de la siguiente manera: Todo hombre, como centro responsable de decisión y conciencia, en cada momento de su existencia, en todos los campos de la vida y según todas sus posibilidades, está llamado a contestar la voz del evangelio (o de Dios a través de su conciencia) para llegar a ser en Cristo una criatura nueva.

No desconocemos los condicionamientos socio-económicos y culturales que oprimen la conciencia y la pueden sofocar; sabemos que los ejemplos de inmoralidad y deshonestidad provienen principalmente de "arriba". Que no importe eso, el cristianismo como mensaje público es una interpelación ético-profética de la vida y conciencia de todos. Se dirige a la conciencia del hombre a la que trata de despertar y busca la respuesta de la libertad, en su último resquicio. Para esto, cuenta con los inmensos recursos de la Palabra de Dios y confía en la fuerza del Espíritu (¿no es en el puerto griego de Corinto donde las condiciones eran nada favorables y que Pablo se acogió más a la "locura del mensaje"; experimentó su fuerza y la respuesta de fe del pueblo sin cultura ni poder? 1 Cor 1,25-31).

La ubicación socio-política del Reino de Dios que caracteriza al cristianismo latinoamericano por la liberación, no puede relegar a un segundo plano el aspecto personal del llamado a la conversión, en cuanto ella implica un ajuste costoso y constante, sin plazo ni demora a todas las exigencias de perfección planteadas por Jesucristo: "*Ustedes sean perfectos —misericordiosos— como su Padre es perfecto*". Jesucristo personaliza y salva a los hombres que sin él no pueden hacer nada y están perdidos (Lc 19,10; Jn 15,5).

Si bien la liberación es condición del ejercicio concreto de la libertad —y este planteamiento marca una revolución en nuestro cristianismo— sigue siendo verdad que la *libertad interior de hombres libres*, liberados de la esclavitud del mal, es *base indispensable de la liberación*. De lo contrario, se destrozarían unas cadenas para forjar otras. "*Para que gocemos de libertad, Cristo nos ha liberado*" (Gal 5,1). "*Ustedes serán mis*

verdaderos discípulos si guardan siempre mi palabra; entonces conocerán la verdad, y la verdad les hará libres (. . .). El que comete pecado es esclavo del pecado" (Jn 8,31-34).

El éxito de la liberación

La conversión a Jesucristo y a su Reino (en un lenguaje no confesional podemos decir: la práctica del bien y la conducta limpia), que, en esta hora, nos reclama ante todo justicia y liberación de los oprimidos, debe cubrir y sanar también todos los males que nos afectan en distintos campos. En la perspectiva de la liberación, ¿cómo no dedicarnos a combatir aquellas deficiencias individuales y colectivas mencionadas que tienen tan manifiesta y dolorosa repercusión social?

El éxito mismo de la liberación depende en amplia medida de la calidad de nuestro *subsuelo humano*. Sería un error hacer el salto hacia un cristianismo de amplia proyección social, digamos de cuño socialista, sin procurar, simultáneamente el cultivo de valores personales (virtudes) básicos, anteriores, en la medida que afectan la validez y seriedad de los aportes y contribuciones de la persona en el cabal funcionamiento y la construcción de la sociedad.

Un ejemplo ayudará a ubicar mejor esta reivindicación: de una persona comprometida en la vida religiosa, esperamos con toda razón que cumpla primero con unas exigencias fundamentales de la vida simplemente cristiana (es más importante respetar a las personas que la obervancia del voto de castidad). Y de un cristiano se espera que sea antes que nada una persona humanamente limpia y correcta. El valor simplemente humano del hombre está en la base de la construcción cristiana primero y luego, de la religiosa. Y el papel educativo de la fe en el campo de la conducta consiste en crear bases humanas sanas, o sanarlas cuando estén deficientes.

Si bien es cierto que, colocándonos de entrada en lo más elevado, podemos alcanzar de golpe lo más elemental que allí está implicado, sabemos de sobra que esta pretensión u operación nunca se debe considerar como realizada y lograda de una vez por todas. Lo más alto del cristianismo, el amor predicado por la Iglesia, no logró asentar la justicia en las relaciones humanas, y esa es la razón por la que tenemos a un cristianismo patituerto casi en todas partes.

Hay valores personales como la responsabilidad, el empeño en el trabajo, la competencia, la dis-

ciplina, el cumplimiento de palabras y compromisos, *que tienen un alcance social considerable*, inmediato. Debemos fomentar un sentido crítico, agudo, una reflexión profunda y un esfuerzo educativo costoso en torno a estos valores a fin de integrarlos en la lucha de la liberación, junto con las perspectivas de cambio estructural y los tópicos de ética social y vida cristiana que impulsemos con mayor decisión, fuerza y claridad: la justicia, la solidaridad con los pobres y oprimidos, el compromiso, el servicio a la comunidad, el sacrificio. . .

NOTA

1. Para situar y entender mejor las relaciones dialécticas que existen entre valores morales y culturales, por una parte, y estructuras, por otra, así como la función del evangelio en el medio, remitimos a los siguientes apartados de Puebla: 303,394,350,437-438.



PANORAMA MOTIVACIONAL

Tomás Rodríguez, Moisés González

INTRODUCCION

El presente trabajo es la presentación de un breve panorama motivacional en jóvenes de 16 a 21 años, desde un tema muy específico como lo es el religioso. Escogimos precisamente este tema porque hablar en Nicaragua de lo religioso en un ambiente juvenil resulta sumamente interesante. A partir del triunfo revolucionario se han dado transformaciones significativas en la postura de los jóvenes hacia el fenómeno religioso. Algunos buscan en lo religioso el medio para evadir la realidad, otros ven con mucha indiferencia lo religioso y un tercer grupo procura mantener un fuerte vínculo entre lo religioso y la acción social.

Teóricamente nos hemos basado en González Serra, Allport y Antoine Vergote, por considerar que estos autores aportan mucho a nuestra hipótesis de que las motivaciones se dan a partir de las vivencias que el individuo va teniendo, éstas forman parte de un proceso dinámico que las conduce a transformaciones cualitativas. Sin embargo aunque la situación sea igual, la transformación de la motivación conserva cierta autonomía que permite encontrar transformaciones que conducen a opciones tan diversas; la transformación no se da de manera mecánica.

Las entrevistas realizadas giraron alrededor de cuatro preguntas principales: situación familiar, valoración de lo estrictamente religioso, postura frente a lo religioso (motivación o no), necesidades varias que el entrevistado experimenta al realizar o no algún trabajo religioso. Una vez realizada la entrevista procedimos a analizar y optamos por presentar aquellas motivaciones que se presentaban como constantes en los dos tipos de casos; el análisis fue confrontado con la teoría elegida.

El trabajo lo dividimos en tres secciones principales y conclusiones. La primera sección es lo estrictamente teoría básica: ¿qué es motivación? Y autonomía funcional de éstas; la segunda está

dedicada al papel de lo religioso en la estructuración de las motivaciones, también a partir de dos definiciones importantes: Religión y Situación, ambas nos colocan de frente a la importancia del mundo exterior con la religión en su íntima relación. La tercera sección es el estudio de los distintos casos, por lo que constituye el panorama motivacional en ocho casos concretos de Ciudad Sandino. Este estudio de casos no ha sido exhaustivo, pero sí aproximativo.

Aunque el trabajo no pretende ser un recetario de medidas psicológicas a tomar en trabajo apostólico con jóvenes, sí puede arrojar luces que ayuden a reflexionar la actuación pastoral entre jóvenes. Las conclusiones que presentamos pretender ser esa pista que nos ayude a dar importancia a las motivaciones con que trabajan tantas personas con nosotros y colaborar para que se de el avance cualitativo de los distintos agentes que laboran con nosotros.

MOTIVACION Y PERSONALIDAD

En este primer capítulo intentaremos dar una breve explicación de lo que entendemos por motivación para luego establecer la relación existente entre motivación y personalidad, en un segundo apartado, y al final hablaremos un poco sobre la transformación de las motivaciones.

Motivación

Antes de establecer un panorama motivacional de una actividad determinada como lo es la religiosa, creemos que es necesario aclarar qué entendemos por motivación y a partir de este concepto fundamentar nuestro trabajo. Entendemos por motivación:

"La compleja integración de procesos psíquicos... que en su constante transformación y determinación recíproca con la actividad externa y sus objetos y estímulos, regula la dirección... y la intensidad o activación del comportamiento y por lo tanto, se manifiesta como actividad motivada".

Veamos paso por paso lo que significa esta definición. La motivación es un fenómeno psíquico ideal, subjetivo pero que no puede ser disociado de la actividad del cerebro como actividad nerviosa superior de índole material, por eso es una integración compleja de procesos psíquicos.

La motivación no es estática sino que es un proceso que está en constante transformación en relación con el mundo externo, estableciéndose

una interacción entre el sujeto y el mundo en función de las necesidades del primero. Por eso el proceso motivacional no se puede explicar adecuadamente si no se tiene en cuenta esta unidad.

La motivación regula la dirección y la intensidad o nivel de activación del comportamiento, lo que significa que la motivación es la que provoca tendencias que inducen a la acción del individuo y que a la vez la controla.

Si decimos que la motivación provoca la acción, entonces la motivación se manifiesta como actividad motivada lo que permite estudiarla a partir de la actividad concreta de los individuos, lo que se debe complementar con el estudio de los procesos psíquicos; pero este segundo aspecto está fuera del alcance de nuestras manos.

Motivación y Personalidad

Este trabajo se enmarca dentro del estudio de Teorías de la Personalidad por eso nosotros en este apartado queremos hacer explícita la relación existente entre Motivación y Personalidad.

La motivación manifiesta la relación existente entre el sujeto y el mundo externo porque es a la vez reflejo de la realidad y una expresión de la personalidad. Los estímulos externos son codificados por decirlo así por las condiciones internas de la personalidad. La motivación expresa las propiedades y el estado de la personalidad tales como: el carácter, el temperamento y las aptitudes; pero la forma especial es el carácter.

Una definición sencilla de personalidad sería la siguiente: "Organización integrada por todas las características cognoscitivas, afectivas, volitivas y físicas de un individuo tal como se manifiesta a diferencia de otros"². Esta definición hace referencia a tres actividades psíquicas, al proceso de representación de la realidad a través de las características cognoscitivas, que son asumidas por las necesidades del individuo por medio de las características afectivas y que a su vez induce a la acción conducida por la voluntad, todos estos procesos son posibles por la estructura física del sujeto. Todas estas características se estructuran en una organización única e irrepetible en cada persona.

La personalidad está constituida por varias propiedades psíquicas entre ellas el carácter que regula la conducta del individuo en base a los rasgos más permanentes de significado ético o social. Las propiedades caracterológicas de la

personalidad constituyen el resultado de la generalización y consolidación de la regulación motivacional de la actividad. Dicho de otra forma, la motivación se consolida en la personalidad como carácter.

A la vez la motivación es una expresión de la personalidad, porque la motivación al reflejar la realidad a través de las condiciones internas de la personalidad regula la dirección e intensidad de la acción.

La motivación y la personalidad se contienen y determinan recíprocamente. El proceso motivacional engendra y modifica el carácter y a su vez la personalidad condiciona y engendra al proceso motivacional.

Transformación de las motivaciones

La personalidad no es estática, se modifica con la vida en el proceso de crecimiento. Así también las motivaciones se transforman en el mismo proceso, de forma gradual y sutil, no son perennes en el individuo. Las motivaciones que orientan hacia una actividad originalmente, en la misma realización de dicha actividad, se pueden ver modificadas y transformadas.

Algunas corrientes tienden a ver las motivaciones de forma estática, y tienden a explicar la acción del individuo presente a través de las motivaciones originadas en hechos pasados, lo que reduce la acción presente en su explicación a los condicionamientos del pasado.

Nosotros enfocaremos nuestro panorama motivacional desde una autonomía funcional de las motivaciones, que entendemos así:

*"La autonomía funcional se refiere a todo sistema de motivación adquirido en el que las tensiones antecedentes a partir de las cuales se desarrolló el sistema adquirido"*³.

Qué significa esto, creemos que la acción del sujeto está movida por una serie de motivaciones presentes y son sólo éstas las que explican la acción actual del sujeto. Estas se han formado a partir de motivaciones originales pero que no necesariamente se mantienen para la continuidad de la acción.

Es importante conocer las motivaciones originales en la medida que son base de las actuales presentes, por un lado y, por otro, en el caso que estas motivaciones no se hayan transformado y se mantengan recurrentemente como presentes.

Así que las motivaciones presentes pueden ser las motivaciones surgidas de una transformación o motivaciones originales que no han evolucionado y actúan todavía en el individuo.

La importancia de concebir de esta forma las motivaciones, es que la misma actividad religiosa pretende que el individuo se transforme en función de unos valores, que son los evangélicos, lo que exige un crecimiento en su personalidad y por tanto una transformación de las motivaciones.

LO RELIGIOSO EN LA ESTRUCTURACION MOTIVACIONAL DE LA PERSONALIDAD

"Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué no vienes a salvarme? ¿Por qué no atiendes a mis lamentos" (Sal 22,1).

La cuestión religiosa es un tema al que muchos autores han calificado de expresión del sufrimiento humano, otros que es la referencia a lo trascendental como una necesidad en el hombre. Algunos dirán que es el lamento de un alma oprimida. Lo cierto es que es difícil catalogarla, aunque es una realidad ineludible en la estructura humana. ¿Pero qué sucede con las personas, que no tienen ninguna manifestación religiosa, o una manifestación explícita de la misma? Algunos dirán que son personas que han superado sus traumas, sus frustraciones y por lo tanto no tienen ninguna necesidad de recurrir a un ser supremo que les escuche y consuele; otros autores sostendrán que sencillamente no han tenido ninguna influencia de este tipo y que por lo tanto no forma parte de su vida.

Debemos partir de lo siguiente: Dios no es el objeto de estudio, ni de análisis en este trabajo, la intención es explorar la religión tal cual se presenta a partir de diversas motivaciones y distintas personas; lo primero es objeto de la teología. Consideraremos la religión en tanto que afecta la personalidad y a la sociedad. Partiremos de la siguiente definición:

"... la religión es una relación vivida y practicada con el ser o los seres suprahumanos en los que se cree. La religión, en consecuencia, es un comportamiento y un sistema de creencias y de sentimientos".

Por lo tanto no pretendemos encontrar la naturaleza de la religión en su intimidad, sino hacer notar cómo se manifiesta y estructura en el hombre. Al ser un sistema de creencias y de

sentimientos, además de comportamientos, hemos de tener presente que al darse la relación con el mundo exterior (por tanto la respuesta interna) las motivaciones van variando. La adaptabilidad de la estructura humana es fundamental para poder sobrevivir, por lo que el sentido religioso se transforma de una situación a otra. Notamos así que la transformación que va sufriendo el sentimiento religioso está íntimamente ligado a la situación en que la persona se desarrolla, no es una realidad ajena a la actuación del hombre, a sus relaciones con el medio ambiente y la sociedad. Al decir que es una relación vivida y practicada afirmamos que es una relación dinámica y que impacta la estructura psíquica del hombre. La *Situación* la entenderemos como: "... el resultado de intercambio de las experiencias interiores de un organismo con los datos exteriores"⁵. Es necesario que interroguemos las situaciones y los hechos concretos de las actividades religiosas. Aquí descubriremos los cambios que sufre la persona en su sentido religioso por la repercusión de lo económico, lo familiar, lo social, lo político, etc.



Diferentes Motivaciones del comportamiento religioso

Teniendo presente la definición de Motivación que hemos presentado en el capítulo anterior,

ofrecemos algunas razones que se dan para justificar la presencia de lo religioso en la estructura del hombre. Frente a esto la motivación desemboca en el problema de la ilusión o la objetividad de la religión.

Respuesta a las frustraciones. En Freud, la represión ejercida por la sociedad (que inhibe los impulsos) y la inexorable ley del destino, provocan en el hombre la mayor frustración, la que es enfrentada por la sociedad a través de las promesas religiosas de recompensa en el más allá para subsanar las decepciones del más acá. El hombre por lo tanto se crea la imagen de un Dios Todopoderoso que satisface todas sus necesidades y le protege ante la violencia de la sociedad y de la naturaleza misma. La religión brotaría en este caso del vacío, de la frustración no aceptada, no asumida. Por tanto la religión sería tomada como un medio pacificante en doble sentido; como reconciliación con la sociedad que reprime e inhibe los impulsos humanos y como un consuelo al lanzar la creencia en la otra vida.

Para Freud hay una relación dialéctica entre Religión-Culpabilidad. Siendo la culpabilidad connatural al hombre, permite el surgimiento de la religión que a su vez puede aplastar a sus adeptos bajo el peso de su legalismo represivo, aunque es un poderoso instrumento de salvación para el hombre. No podemos negar que la culpabilidad es una de las motivaciones del comportamiento religioso.

L. Gilen sostiene que los elementos constitutivos de la culpabilidad son quitar libertad al sujeto, inquietud opresiva que empuja al sujeto a expresarse y liberarse, los remordimientos de conciencia, el miedo, la angustia, la tendencia al escape por el temor a ser descubierto, depresiones frecuentes. La culpabilidad se convierte en un desgarramiento interior, el sujeto se siente condenado por sus errores, siente que la sociedad lo rechaza y él mismo se rechaza. La religión toma el papel de "las leyes morales y el instrumento de rehabilitación y perdón" ⁶, la confesión como práctica religiosa permite que el hombre se sienta recibido por Dios y los que en la sociedad mantienen esa creencia. La culpabilidad por lo tanto es un factor de la práctica religiosa.

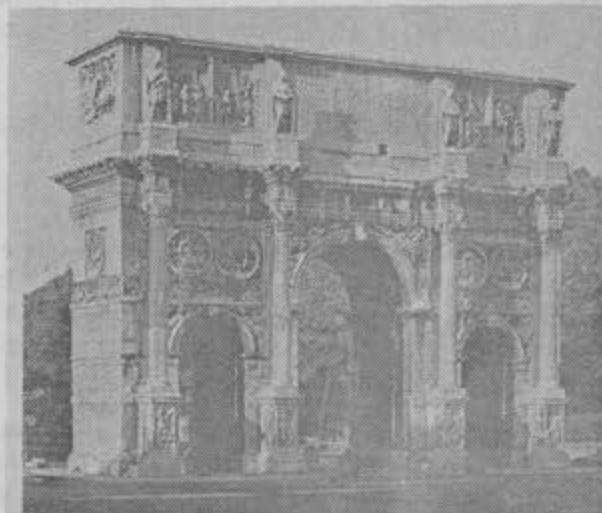
Otra tendencia del hombre es el deseo de inmortalidad. Muchos hombres hacen obras para que su recuerdo se perpetúe, para que siempre se les recuerde; en muchas ocasiones ganar amigos para tener como recurso a alguien que se acuerda de uno. Pero la realidad de la muerte es ineludible:

la mayor frustración de muchos hombres es morir sin haber realizado grandes actos, muchos piensan en grandes proyectos en su vida y el mayor temor es ser sorprendidos por la muerte sin haber realizado esos proyectos. Entonces surge la religión como un grito al Padre, al ser supremo para que nos salve de la nada, que nos garantice la inmortalidad. Es tal la inseguridad del hombre que procura aferrarse a alguien que le de seguridad.

La Religión garantiza de la moral y de la sociedad. En nuestra sociedad es muy común que las familias tengan una tendencia a lo religioso bien arraigada, el niño desde pequeño es invitado, forzado o violentado, para que también practique determinado credo religioso. Esto puede interpretarse como una influencia de la sociedad en el comportamiento de las personas; el medio ambiente influirá de manera determinada en el sujeto que tendrá que adaptarse en toda su estructura para regular su acción en un medio que le puede llegar a ser hostil. Sin embargo no todas las respuestas son de sumisión; en muchos casos nace la rebeldía propia de quien descubre que su opresión puede terminar, si enfrenta el medio hostil, buscando el medio que le corresponda según sus anhelos.

Con la religión se garantiza la moral de la sociedad, más bien la moral aceptada por la sociedad y ante la que es un delito oponerse y actuar al margen de ella; si se opone a la moral el hombre se sentirá rechazado, frustrado.

La formación religiosa ha llegado a convertirse en un medio de tipo funcional, motivada por necesidades e intereses propiamente humanos, de manera que los sujetos recurren a ella para resolver sus problemas, conflictos y angustias sociales.



Como conclusión de este apartado se puede afirmar que las múltiples frustraciones se tornan en poderosas causas del comportamiento religioso. Las necesidades de una asistencia providencial en las dificultades materiales, la espera de una ayuda que traspase los límites humanos en la lucha moral, la angustia ante la ineludible realidad de la muerte, son situaciones reales que estimulan la actividad religiosa. De una u otra forma estas situaciones hacen variar constantemente las actuaciones de la persona y afectan su estructura psíquica, la personalidad toda, hacen variar su visión del mundo según sea tal o cual situación.

La religión de los jóvenes

La situación de las familias influye en el comportamiento que hacia lo religioso tiene el joven; en nuestra sociedad es una actividad muy aceptada por las familias, por lo que sirve al joven como válvula donde se encuentra al amigo, la enamorada, la necesidad de crecer y madurar como persona, encontrarse con el mundo del otro(a), después de recorrer el propio mundo; es el momento de comparar con los demás las visiones del mundo, proyectos y sueños de acciones comunes. No cabe duda que el contexto de lo religioso ofrece todas estas posibilidades y hacia ese ambiente se dirige el joven. Las motivaciones son profundamente sanas, responden a la necesidad vital de la estructura psíquica, de la estructura humana. Con esto se deja en claro que el comportamiento religioso no sólo responde a las frustraciones, sino al crecimiento humano como necesidad vital. Sólo el encuentro con el mundo exterior posibilita la maduración de la personalidad.

Es importante que nos preguntemos qué concepto de Dios tiene el joven, qué le atrae más de determinado credo religioso y si es estática esa visión, y la misma actitud con que asume el papel de lo religioso. A esto puede agregarse la experiencia de oración que el joven mismo posee.

El concepto de Dios. Manteniendo la afirmación que hemos hecho anteriormente al decir que el comportamiento religioso varía según la experiencia que el joven va teniendo, según la situación en que se desenvuelve, diremos que el mismo concepto de Dios va variando en las distintas etapas de desarrollo del joven y según la situación (social, familiar, etc) en que se encuentre.

La persona pasa una fase atributiva y casi impuesta, porque es lo que escucha decir de Dios (en la catequesis, a los padres), el creador, la

grandeza, omnipresencia, bondad, justicia, fuerza, belleza, amor. En esta etapa el niño no ha asumido con propia decisión esta opción, sino aquello que le ofrece la sociedad creyente. Esta etapa se ubica entre los nueve y diez años. Aunque lo anterior no niega la disponibilidad que el niño tiene hacia lo religioso.

Una segunda etapa es la de Personalización de Dios, adquiere títulos propios a los que empieza a reverenciársele, Dios-Señor, Dios-Padre, Dios-Salvador, en la que el preadolescente requiere de esta personalización para explicarse la trascendencia de Dios. Esta etapa se ubica entre los doce y trece años.

La tercera etapa es la de Interiorización: los temas subjetivos invaden el concepto de Dios, amor, oración, obediencia, confianza, diálogo, duda, temor. Esta etapa culmina entre los quince y dieciséis años, en la que el joven ha adquirido una actitud más propia hacia lo religioso.

Estas tres etapas no podemos considerarlas mecánicas en lo cronológico, ya que dependen en mucho del grado de desarrollo afectivo del joven. Nuevamente entra en juego la situación y la maduración de la personalidad en el individuo.

El desenterrar de la amistad y la interiorización de la religión. El adolescente después de haber superado la etapa de soledad y haber descubierto su propio yo, quiere avanzar de su propio mundo al mundo de los demás, a la participación en el de los otros. Surge la sensibilización hacia la amistad, y es lo primero que de Dios reclaman, además de encontrar en él un confidente; se elabora un modelo ideal de Dios al que considera perfecto. La imagen de Cristo que se presenta como más aceptada es la del que arriesga su vida por los amigos, el Cristo misericordioso y lo que se rechaza es la tendencia a amistades privilegiadas, el amor a los enemigos. Toda esta tendencia en el joven permite que busque la relación con el otro para crecer en amistad, en comprensión, para ser escuchado por los demás. Lo religioso pasa a ser un factor que se asume desde entonces como opción.

Las Dudas religiosas. El adolescente que ha permanecido bajo la tutela de otro desde pequeño, experimenta la necesidad de autonomía, por lo que el factor religioso con su dosis de control sobre la actuación del joven, se presenta como una práctica que impide el desarrollo de la autonomía de la personalidad. Debido a que lo religioso aparece como el estandarte de la sociedad,

la familia para reprimir los impulsos del joven, el joven rechaza toda autoridad que hace referencia a lo religioso para mantenerse o cuando menos pone en tela de juicio la autoridad.

Otra fuente de duda religiosa la experimenta el joven al hacer propios los impulsos afectivos y encontrar en la religión las leyes morales que inhiben el desarrollo normal de la tendencia afectiva.

Una tercera fuente es la crisis de confianza propia del adolescente, duda de la fidelidad del amigo, de los parientes, de los padres, y si Dios es el ideal de amistad, de confianza, también se pone en duda y se abandona la práctica religiosa. Aunque este sin sentido puede posibilitar una tendencia de mayor acercamiento a Dios precisamente porque el adolescente encuentra en él al ser capaz de devolverle la calma, de comprender la crisis por la que atraviesa y de recibirle, dándole cierta base de bienestar al joven. Sin embargo es muy poca esta probabilidad de tendencia.

Es digno señalar que cuando estas dudas no están originadas en lo patológico contribuyen grandemente a la purificación de la actitud religiosa, se toma un mayor compromiso con la práctica religiosa y toda la persona se pone a disposición para llevar adelante distintas tareas religiosas, el joven entonces está en capacidad de hacer su opción con mayor libertad.

La Transformación de las motivaciones

Las motivaciones no pueden considerarse atadas por siempre a la causa originaria de su presencia, debemos considerarlas como dinámicas y sensibles a las transformaciones que el hombre va teniendo durante el desarrollo de su vida. En lo religioso es fundamental tener en cuenta esta aclaración porque si bien el motivo pudo haber sido una fuga del régimen de su casa o la necesidad de obedecer a los padres para no entrar en conflicto, hoy la motivación puede ser el deseo de adquirir un compromiso más serio con lo que postula determinado credo religioso (justicia, igualdad, solidaridad) entonces lo importante será el momento actual de las motivaciones para descubrir en ellas el desarrollo y la madurez de la personalidad que asumió su pasado y lo superó.

PANORAMA MOTIVACIONAL

La siguiente sección es un breve análisis de generalización en el estudio de los ocho casos elegidos para percibir la actitud de los jóvenes hacia la religión, tanto de jóvenes que practican la reli-

gión y de otros que se mantienen al margen de todo quehacer eclesial.



Los casos fueron seleccionados entre personas que mantienen cierta relación de confianza con nosotros para tratar de aproximarnos lo más que se pudiera a la realidad que viven estos jóvenes tanto en su ambiente familiar como fuera de éste.

La edad de los consultados oscila entre los 16 y 21 años, en la que se verá que no necesariamente la edad cronológica corresponde al compromiso y madurez adquirida por dichos jóvenes.

Casos de jóvenes que tienen una práctica religiosa

La situación familiar: En los cuatro casos de jóvenes que realizan una actividad religiosa constante encontramos una situación familiar semejante al momento de darse la motivación primera hacia lo religioso.

Primeramente nos encontramos con una familia en tres de los casos, con poco hábito religioso, una religiosidad a su manera, en la que mucho se recurre a los santos como medio para alcanzar el favor de "Dios". Una segunda característica semejante en la situación familiar es la autoridad férrea ejercida ya sea por el padre o la madre, que procuran mantener el encierro en los entrevistados siendo la razón principal el peligro de echarse a perder en el ambiente de desviación que existe en el barrio.

Una tercera característica en los casos es la relación tirante que se da entre padre e hijo, la cercanía es muy poca, por lo que a veces es necesario pasar por encima de la orden del padre aunque esto tenga como consecuencia la confrontación violenta con el adulto.

Estas tres razones condicionan la motivación hacia el factor religioso, la actitud frente a la vivencia religiosa se ve impulsada, en un primer momento por estas razones; a continuación señalaremos las primeras motivaciones que se desprenden de la situación familiar en que se desarrollan estos jóvenes. Nosotros descubrimos tres motivaciones que son constante en los distintos casos, presentándose de una u otra forma.

Motivaciones primeras. Romper con el encierro familiar: La familia se opone a las salidas constantes del joven a fiestas, paseos con amigos, etc., por el peligro que corre el joven de encontrarse con borrachos, ladrones, licor, enamorados; la única actividad que ofrece ciertas garantías para el cuidado del hijo, es la actividad religiosa en la Iglesia, por lo tanto no hay mayor oposición a este tipo de actividad. Ante esta situación el joven encuentra la ocasión de romper con el encierro a que es sometido, y sale en busca de nuevas relaciones amistosas que se ven limitadas por el padre o la madre. En síntesis el pequeño margen de legalidad que la familia ofrece en la actividad religiosa el joven lo aprovecha al máximo para salir de su casa y encontrarse con un grupo de referencia al que recurrir en los diferentes momentos de su vida. Esta búsqueda de confrontación con el mundo de los demás nace de una sana motivación de crecimiento vital que el campo religioso ofrece sin mayores dificultades por parte de la familia. Una fuente del contacto primero con la actividad religiosa nace aquí.

Expresar el amor y el cariño: Los cuatro jóvenes coinciden en que al ver ellos la relación entre otros catequistas y los niños se sienten atraídos por el trabajo religioso, ser también catequistas, es el medio más aceptado para mostrar su cariño a los niños, en cierta contraposición a la relación actual que se da en el seno familiar, en donde la vigilancia de los padres y la ausencia de manifestaciones de cariño son la tónica más común. El medio propicio para manifestar sin temor a ser reprendido el cariño y el amor que le invade es el trabajo en la Iglesia, es el medio para madurar en su afecto y en su relación afectiva con otras personas. Este es el panorama de la segunda fuente de motivaciones hacia el quehacer religioso.

Reivindicar el derecho de los niños y otras personas: Esta tercera veta de motivación a lo religioso lo encontramos muy remarcado en uno de los casos estudiados y en otro se da con menor fuerza. En el caso que nos interesa, el joven (porque es varón dominado por su abuela) está en una si-

tuación de mucha represión, de constante reproche por parte de la abuela de todo lo que recibe en la casa, ha sido amenazado y hasta se le ha corrido. Ante esta situación el joven experimenta en lo religioso el medio en que puede olvidar el sufrimiento que experimenta al lado de la abuela; la actividad dentro de la Iglesia se le presenta como la posibilidad para encontrar amigos, gente de otros barrios y sobre todo evitar que los demás sufran lo que él ha sufrido, le mueve la indignación que experimenta al ver la represión de ciertos padres para con sus hijos, encuentra que la catequesis es el lugar eficaz para darle a los niños cariño para que no sufran lo que él ha sufrido.

El joven se siente motivado a la actividad religiosa porque descubrió que aquí sí se siente aceptado, comprendido y que su trabajo es valorado. Como persona experimenta la satisfacción de ayudar a los otros, afirma que está en el lugar propicio para evitar el sufrimiento.

Este es el panorama de las primeras motivaciones del joven hacia lo religioso. Como se ve está influenciado por la crítica situación familiar en que viven; pero una vez puestos en el ambiente religioso el proceso es dinámico como en todo proceso de desarrollo de la personalidad, no es que se desprece la primera motivación, pero nosotros creemos que si bien ésta queda en potencia en el individuo, lentamente se torna en secundaria y hasta llega a superarse, por lo que las motivaciones hacia la actividad religiosa nacen a ser otras que para nosotros son las más importantes. Este salto cualitativo se da en la medida que el joven va teniendo un proceso de mayor profundización y práctica de lo explícitamente religioso: Oración, Sacramentos, Vivencia Espiritual más profunda cada vez y al ir integrando su propia dinámica familiar al proceso de maduración religiosa, hasta el punto de enfrentar los problemas a partir de la vivencia de Dios, de los demás, que experimenta. Cuando el joven se encuentra en esta segunda actitud motivacional hacia lo religioso se da una opción más profunda en su quehacer religioso, se da la transformación de aceptarlo con más libertad como parte integral de su vida que los remite al mundo de la acción ético-social; podemos afirmar que las motivaciones nacen ahora de la maduración que el joven ha experimentado y de haber integrado el conflicto familiar a través de la aceptación que hacia la actividad religiosa se había dado. Una vez superada la etapa en que consideraba lo eclesial como el medio más aceptado, por la familia, para la realización y protección del joven, pasa a

ser el medio en que se adquieren compromisos radicales y fundamentales para el transcurso de la vida; ejemplo claro de esto es que tres de los entrevistados sienten o han sentido que su vida la deben entregar a la vida religiosa, que supone la renuncia total a uno mismo; lo más interesante es que esta tendencia ya parte de una actividad religiosa más compacta y libre.

En la siguiente sección trataremos de qué manera se ha dado la transformación de las motivaciones de los encuestados; para esto tendremos que hacer referencia a los cambios experimentados dentro del seno familiar, si es que lo hubo, o la continuación de ciertos rasgos muy peculiares. ¿Conlleva conflictos la maduración de la actitud religiosa? De igual manera señalaremos algunos de los valores cristianos que más invitan al joven a la profundización de la actividad religiosa y que reta su vida.

Motivación presente. Situación familiar: Conforme el joven ha ido teniendo mayor participación religiosa y se ha profundizado su trabajo en este ambiente específico, la posición familiar ha tomado un viraje de mayor apoyo a las actividades que el hijo realiza con una constante invitación a comprometerse cada vez más y a responder a los compromisos adquiridos. La variación en la actitud familiar se da porque antes quería esconder a su hijo del contacto con los peligros que acechan su desarrollo, ahora invita al compromiso con lo que eso supone de mayor lejanía de la casa. Con este apoyo recibido el encuestado encuentra la ocasión propicia para superar la relación leve hacia lo religioso y la profundiza con mayor consciencia de lo que hace, con mayor libertad de opción, sin la presión familiar, llegando a sentir la actividad religiosa como elemento fundamental en su vida, en su crecimiento constante como persona.

Sólo en un caso se mantiene la relación difícil con el responsable de familia, porque si bien se acepta la participación de alguna actividad religiosa, esta no puede pasar más allá de lo necesario, no puede haber mayor profundización y compromiso porque se considera pérdida de tiempo, vagancia. Sin embargo la actitud del joven es aceptar el reto que supone el conflicto por aceptar un compromiso de mayor profundidad. Es necesario mencionar que influye en esta relación abuela-nieto. La crítica situación económica por la que están atravesando; la subsistencia se presenta como la actividad fundamental por lo que cualquier otra que quite mucho tiempo a la búsqueda de fuentes de subsistencia es re-

chazada.

A partir de esta situación familiar ¿cuál es la variación en las motivaciones hacia lo religioso? Nosotros encontramos tres fuentes de motivaciones transformadas, que se han fortalecido con los valores explícitamente religiosos y partir de la misma realidad que cada uno experimenta ya sea en el país, en el barrio en que labora, en el mismo trabajo eclesial.

Mayor compromiso: La primera vía de transformaciones motivacionales parte de la experiencia que los jóvenes han ido adquiriendo de los valores cristianos de las Bienaventuranzas a través de los que sienten que su vida es cuestionada e invitada a un mayor compromiso en la comunidad por medio de lo que sienten realizados como personas y desde donde han podido asumir y enfrentar los problemas familiares. El trabajo se ve como un fuerte trampolín que conduce al trabajo social. El compromiso rompe las fronteras eclesiales e integra al joven en las actividades comunitarias extrareligiosas. Comprometerse pasa a ser la motivación social que implica toda la persona, ya no es el medio inmediato para evitar la estancia en la casa o huir de los problemas familiares; es un medio de plenificación humana que integra en la vida de la comunidad a través del compromiso que se adquiere.

Ejemplo claro del mayor compromiso que se asume está el caso de una joven de 16 años que ha pasado de catequesis con niños a ser coordinadora del equipo catequético que coordina a la vez que tres días a la semana da catequesis en el barrio; otro es el caso de una joven que ha pasado a integrar las brigadas de salud a partir de la vivencia religiosa y del compromiso social al que invita, no se encuentra contracción entre uno y otro.

Luchas por la solidaridad: Una vez que el mensaje evangélico es asumido con mayor libertad por el joven, sin la presión religiosa ejercida por los padres, descubre la invitación a la solidaridad, la igualdad, el compartir la propia vida que el mensaje contiene. La motivación ya no es ir en busca de amigos, romper el cerco impuesto por la familia, sino el deseo de compartir la vida con mayor profundidad; aquí juega un papel importante la situación del país porque al estar dando tantos jóvenes la vida, al igual que Jesús una manera de entregarla es negándose algunos gustos y dedicándose a compartir con los demás, sobre todo con los que sufren el dolor de la muerte. Los encuestados experimentan que el

aporte religioso para animar, fortalecer, es necesario y que se debe hacer: "no sólo se puede morir en la montaña, sino también sacrificando el día de descanso, se puede morir en la vida diaria; lo primordial es estar en las necesidades que el pueblo tiene. . ." el tiempo ha hecho madurar la motivación y la ha transformado al asumir como propios los valores que el cristianismo propone. Se ha pasado de la necesidad del mundo interior a la expresión más plena de participación social. Esto se da en la medida que la experiencia religiosa se profundiza.

Ser Revolucionario y Cristiano: En nuestro país este es un punto polémico ya que algunos sostienen que no se puede ser ambas cosas a la vez o que una supone abandonar las actividades de la otra, en los jóvenes se da una postura clara por una o la otra, raras veces se integran; en el caso estudiado por nosotros se presenta la situación: "... es necesario mostrar que los jóvenes creen en un Dios real, no lejano, que en Nicaragua somos cristianos y revolucionarios. . ." Puede notarse la transformación radical de la motivación a partir de una realidad social exigente. También se afirma que ha sido el compromiso religioso el que ha impulsado a realizar una acción en el campo social y político por lo que la vida religiosa ha pasado a ser una fuente de enriquecimiento para el compromiso social revolucionario.



Para finalizar diremos que la transformación de las motivaciones hacia lo religioso se da a partir de que se asume como propia la vivencia de fe en la oración, los sacramentos, la profundización en la fe; a esto se une como factor de fuerte resonancia la situación social del país, la situación familiar, hasta llegar a considerar que la actuación ética y la práctica social no tienen porqué estar separadas de la vivencia religiosa, sino que se puede potenciar la práctica social desde una vivencia religiosa.

Casos de jóvenes que no tienen una práctica religiosa

Situación familiar: Hay en estos casos una situación familiar muy similar. La relación padres e hijos es bastante buena, hay mucha confianza entre ambas partes, ésta se manifiesta en diferentes niveles, desde compartir las dificultades de tipo laboral hasta las de índole afectivo. Los jóvenes tienen libertad de movimiento van a cualquier parte con el consentimiento paterno o materno.

En tres de los cuatro casos la práctica religiosa de la familia es baja, su acercamiento es para alguno de los tiempos fuertes como Semana Santa, Navidad, etc.; esto por costumbre heredada y no por una conciencia explícita.

Otra característica común en los cuatro casos es su participación activa en organizaciones de masas como la juventud sandinista, CDS, Educación Popular de adultos y Brigadas de Salud.

Nos interesó para establecer este panorama motivacional, si estos jóvenes habían tenido alguna práctica religiosa en su infancia y resultó que dos de ellos habían tenido una fuerte participación y los otros dos alguna. Las motivaciones que se presentaban en esta etapa eran las siguientes:

Motivaciones primeras. Romper con el encierro familiar: En uno de los casos, a pesar de que actualmente hay mucha libertad, en la infancia había mucha sobreprotección, se presentan mucho las características de la motivación expuesta en la parte anterior. Pero a esto se suma la gran cercanía que tenía el sacerdote con la entrevistada. El poco espacio que tenía de dialogar y ser escuchada, la casa era sustituida por el espacio que abría el cura. Por otro lado el catecismo y luego la perseverancia era el lugar de encuentro y juego con otros niños ya que no tenía la oportunidad de salir explícitamente a jugar.

Costumbre familiar: Este es el único caso donde la familia tiene una práctica religiosa alta, de participación en la eucaristía cada domingo, alguna vez estuvieron en comunidades catecúmenas. El joven participaba junto con su familia en todas estas actividades más que por convencimiento por rutina.

Cumplimiento formal de una costumbre social: En dos casos el único acercamiento fue la preparación para la primera comunión, esto por la exigencia familiar al cumplimiento de una norma social establecida, pero una vez terminado el catecismo y hecha la primera comunión dejaron de practicar.

Como vemos en uno de los casos, se da la misma motivación original hacia la actividad religiosa que en el grupo anterior, pero en la actualidad no existe tal motivación ni se desarrolla la actividad, el proceso de transformación de esa motivación fue muy distinto, llevó a la supresión de esa actividad cuando las condiciones externas con el tiempo cambiaron, por eso decimos que las motivaciones originales sólo en la medida en que son presentes explican la acción del individuo y ejemplo más claro que éste no hay; casos con la misma motivación original desembocan en motivaciones y actividades distintas, entonces esa motivación no explica la acción presente.

Las motivaciones expuestas por los sujetos que componen este grupo, que les impulsaba a cierta actividad religiosa han desaparecido mirándolo desde el hecho de la desaparición de la acción motivada. Las posibles razones de esta desaparición pueden ser las siguientes:

Con la desaparición del condicionamiento externo y con la obtención de mayor espacio de movimiento y de libertades, se amplían los horizontes de la acción buscando nuevas actividades abandonando la actividad que había sido reducida de escape.

En el siguiente caso con el crecimiento del joven éste va ganando autonomía en la toma de decisiones y se empieza a desprender de la costumbre familiar asumiendo otro tipo de actividades que también tienen el favor de la familia aunque no participen directamente, así el joven va rompiendo poco a poco el cordón umbilical que lo une a la familia sin que haya resistencia de ésta.

Una vez cumplido el compromiso social, la familia deja de impulsar la actividad del entonces niño y por otro lado éste siente que ya cumplió

con la tarea impuesta y ya no está obligado a continuar con dicha acción religiosa.

Estos son los condicionamientos externos a nivel individual de los casos, tendríamos que ver a nivel general qué habría permitido el desarrollo y transformación de las motivaciones primeras.

Transformación de las motivaciones primeras: Motivaciones Presentes. Lo primero que hay que decir es que estos jóvenes tienen un conocimiento superficial del cristianismo; al preguntarles por el Evangelio sobre lo que les llamaba más la atención, sin excepción los cuatro casos no supieron responder nada, y mucho menos nos podemos imaginar que tengan alguna práctica de oración. Al preguntar ¿qué valores ven en el cristianismo?

Tres coinciden que el cristianismo propone como valor fundamental el servicio, y creen que es válida tal proposición. Consideran que la coherencia del cristiano está en su acción de servicio. Hay una gran admiración por sacerdotes y agentes de comunidades cristianas que dan muestras de compromiso en favor de la Revolución a través del servicio impulsado por su fe.

Les llama la atención el trabajo con niños de catequesis y creen que es uno de los servicios de la Iglesia más útiles, por el hecho de que se está colaborando con la formación humana de los niños.

Pero por qué estos valores no motivan a realizar una práctica religiosa:

En primer lugar porque el servicio no es valor exclusivo del cristianismo, estos jóvenes consideran que pueden servir sin la mediación de la Iglesia a través de la participación directa en organizaciones de masas, considerando este trabajo mucho más eficaz. Por otro lado así como hay gente que da testimonio hay gente dentro de la Iglesia que da antitestimonio y esto desmotiva a los jóvenes a participar, prefieren gastar energías en organismos abiertamente definidos en pro del servicio revolucionario a introducirse en una Iglesia no definida en su totalidad y con manifiesta división.

Aquí el punto central de motivación es la formación de los niños, independientemente de que sea religiosa o no. En este caso la entrevistada confesó que su vocación de maestra había nacido, al ver en la catequesis de los niños la necesidad que tienen éstos de educarse.

Como vemos los valores que admiran en la Iglesia y en la práctica religiosa, no son exclusivos de esta práctica y eso permite que estos valores sean canalizados por otros medios que no es la Iglesia, objetando la eficiencia de la Iglesia en la realización de esos valores. Creemos que la dificultad que está de fondo es que no se ha profundizado en lo específicamente cristiano como la expresión simbólica de la fe a través de los sacramentos, la relación personal con Dios por medio de la Oración, purificando la práctica del servicio de egoísmos personales, etc.

En síntesis, el hecho de haber mantenido una relación superficial con lo que es la actividad religiosa obedeciendo a condicionamientos externos sin una profundización de los valores específicos del cristianismo, es lo que permitió que las motivaciones no se transformaran en pro de la realización de la actividad religiosa sino más bien posibilitó el abandono.

CONCLUSIONES

De este nequeño trabajo podemos sacar algunas conclusiones que nos ayuden a entender el proceso motivacional del joven hacia lo religioso para poder enfocar una pastoral juvenil más atinada, sin que sea nuestra intención dar lineamientos para eso, pero sí aportar algunas pistas que pueden ser útiles.

La primera conclusión que creemos que está suficientemente demostrada, teórica y aplicada, es que las motivaciones no son estáticas que se trata de un proceso dinámico pero gradual en el cual en la medida que el sujeto va desarrollando la actividad motivada también se van modificando sus motivaciones. Ya hemos explicado las conveniencias que tiene el asumir esta posición teórica para el desarrollo de un trabajo con jóvenes dentro del ámbito religioso, permite ir colaborando con el sujeto en la transformación de sus motivaciones para la constitución de una personalidad mucho más dura en base a los valores evangélicos propuestos.

La segunda conclusión a que llegamos es que las motivaciones primeras u originales tienen su fuente en los condicionamientos externos en el seno de la familia ya sea por romper con un encierro, por la necesidad de expresar y obtener el cariño que no reciben en su casa, por reivindicar derechos, por hábitos familiares o condicionamientos de tipo social que afectan a la familia. Todo este panorama motivacional primero, tiene una estrecha vinculación con la familia. Esto se-

ñala la necesidad de que en el trabajo pastoral con jóvenes haya un espacio en donde se puedan tratar explícitamente las relaciones de carácter familiar, los jóvenes necesitan hacer frente concientemente al tipo de motivaciones que les mueven para poder modificarlas y transformarlas y esto es mucho más fácil en la medida en que se vayan transformando estos condicionamientos externos familiares. Exige por otro lado en la medida de lo posible un trabajo paralelo con la familia y un trato muy personalizado en el joven.

La tercera conclusión es que la transformación motivacional que promueve la continuidad de la actividad motivada y no su abandono en el caso de la práctica religiosa, es la que va integrando e interiorizando los valores específicos del cristianismo; en la medida en que los valores cristianos como son las Bienaventuranzas impulsan a un mayor compromiso, a una lucha por la solidaridad y que se asumen como algo propio que los caracteriza como cristianos, el joven tiende a continuar con la actividad religiosa. Por eso, en el trabajo pastoral con jóvenes se debe de tratar de profundizar en estos valores específicos del cristianismo, introducirlos a una relación más personal con Dios por medio de la oración; fomentar la identidad de cristianos a través de las expresiones simbólicas en las que se manifiesta tal identidad de fe como son los sacramentos. Hacer énfasis que lo propio del cristianismo es el seguimiento de Jesús y que por tal motivo es necesario un conocimiento de su vida por medio de los evangelios para que guíe nuestra práctica propia.

La última conclusión que sacamos, es que los jóvenes prácticamente no tienen una tendencia a buscar medios para canalizar toda la generosidad propia de tal edad, es en base a esta generosidad que se puede ir construyendo un sistema motivacional coherente con los valores cristianos. Los agentes de pastoral tenemos un reto, el de ayudar a hacer una integración de los valores propios del cristianismo con los valores planteados por la Revolución, lo que ya se manifiesta en alguno como una motivación más para su quehacer cristiano.

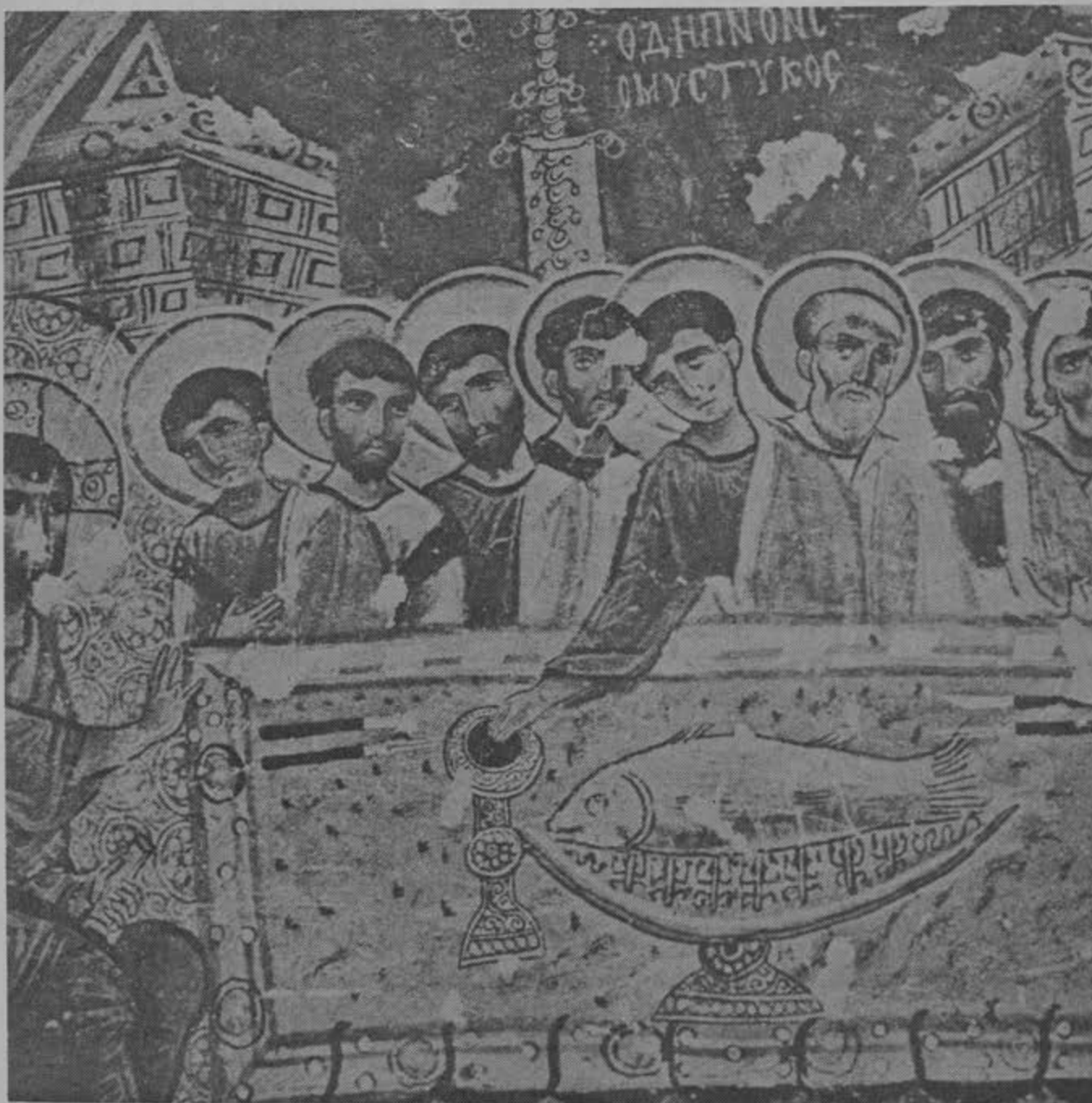
NOTAS

- 1 GONZALEZ, SERRA DIEGO G, *Lecciones de Motivación*, Impresora Universitaria, "André Voisin", La Habana, Cuba, 1977, p. 9.

- 2 WARREN HOWARD C. y OTROS, *Diccionario de Psicología*. FCE, México. Co, 1964 P. 264.
- 3 ALLPORT, GORDON W.: *La Personalidad*, Herder, Barcelona España, 1980, p. 275.
- 4 VERGOTE ANTOINE: *Psicología Religiosa*, Taurus Ediciones, S. A., Madrid, p. 24.
- 5 VERGOTE, op cit p. 127.
- 6 VERGOTE, op cit p. 153.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- ALLPORT, GORDON W. *La Personalidad*, Herder, Barcelona, España, 1980.
- GONZALEZ SERRA, DIEGO J. *Lecciones de motivación*, Impresora Universitaria "André Voisin", La Habana, 1977.
- VERGOTE, ANTOINE. *Psicología Religiosa*, Taurus Ediciones, S. A., Madrid.
- WARREN, HOWARD C. y OTROS. *Diccionario de Psicología*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.



RENOVACION DE LA CATEQUESIS

Antonio González Roser

INTRODUCCION

Nadie pone en duda el radical sustrato católico que impregna la cosmovisión de la mayoría de los mexicanos (Pue 7). El presidente Plutarco Elías Calles quiso imprudentemente arrancar una de las raíces más profundas de nuestro ser colectivo, y al poco tiempo ya no quería queso, sino salir de la ratonera.

Por otra parte, salta a la vista que si más del 90o/o de los mexicanos se confiesa católico y guarda celosamente su acta de bautismo, la comprensión orgánica y sistemática de su fe es muchas veces un barniz superficial que no pasa de ser decorativo (cf EN No. 20). Desgraciadamente el analfabetismo religioso está demasiado extendido en nuestra sociedad.

Urge tender un puente que una la pertenencia formal a una institución, con el seguimiento real, conciente y consecuente de Jesús de Nazaret. En este ingente esfuerzo de renovación, los cristianos especializados en la teoría y la práctica de la catequesis (hoy llamados catequetas), tienen un importante aporte que ofrecer:

"Para que la renovación sea eficaz, se necesita un trabajo de reflexión, orientación y evaluación de los diferentes aspectos de la catequesis. Han de multiplicarse por otra parte, los institutos catequísticos, los equipos de trabajo, en que pastores, catequistas y teólogos, especialistas en ciencias humanas, entren en diálogo y trabajen conjuntamente a partir de la experiencia, a fin de proponer formas nuevas de palabra y acción, de elaborar material pedagógico correspondiente y de verificar y evaluar, en cada caso, su validez. Es necesario que estos equipos sean dotados de medios de trabajo adecuados y de la indispensable libertad de acción" (Medellín No. 16).

"Compete a los especialistas enriquecer cada vez más el concepto de catequesis y su articulación con la evangelización y la realidad" (cf Catechesi Tradendae 18).

En el marco de este histórico esfuerzo de actualización y "aggiornamento" nacido del Vaticano II, la comisión episcopal de Evangelización y Catequesis, presidida por Mons. Rafael García, Obispo de Tabasco, convocó los días 25 a 27 de marzo del presente año, al primer encuentro nacional de catequetas. La respuesta fue muy positiva: 33 representantes de todos los rincones del país, conjuntaron sus fuerzas durante tres días de intenso diálogo y confrontación. En un ambiente de cordialidad y trabajo se agotó una agenda que comprendía cinco interesantes temas de los cuales se presenta a continuación una ajetada síntesis:

DIAGNOSTICO DE LA CATEQUESIS EN MEXICO

En un primer acercamiento, se detectaron esperanzadores avances y valores:

- contenidos más atentos a experiencias humanas, confrontados directamente con la Palabra de Dios;
- métodos más transformadores con la lógica del ver, pensar, actuar y celebrar;
- agentes nuevos (muchos de ellos seculares) con una conciencia más clara de ser enviados;
- toda clase de destinatarios, sectores y ambientes.

La tendencia general apunta hacia una catequesis más vivencial y comunitaria, integrada a la pastoral de conjunto y en busca de una liberación integral (de todo el hombre y de todos los hombres). El lenguaje se perfila cada vez más llano y sencillo. Todo cristiano debe concebirse como un agente de evangelización.

Sin embargo, también se detectaron graves carencias en el panorama nacional de nuestra catequesis:

- estamos muy lejos de priorizar la catequesis en el proceso evangelizador, como nos lo pide SS Juan Pablo II: "... cuanto más capaz sea, a escala local o universal, de dar la PRIORIDAD a la catequesis —por encima de otras obras e iniciativas cuyos resultados podrán ser más espectaculares— tanto más la Iglesia encontrará en la catequesis una consolidación de su vida interna como comunidad de creyentes y de su actividad externa como misionera. En este final del siglo XX, Dios y los

acontecimientos, que son otras tantas llamadas de su parte, invitan a la Iglesia a renovar su confianza en la acción catequética como una tarea absolutamente primordial de su misión. Es invitada a consagrar a la catequesis sus mejores recursos en hombres y en energías, sin ahorrar esfuerzos, fatigas y medios materiales, para organizarla mejor y formar personal capacitado. En ello no hay un mero cálculo humano, sino una actitud de fe. Y una actitud de fe se dirige siempre a la fidelidad a Dios, que nunca deja de responder". (CT 15). La vocación y el oficio de catequista no son valorados en nuestro medio (ni social ni eclesial). Ni los mejores hombres, ni las mejores energías, ni los medios materiales adecuados son dedicados en debida proporción a tan noble y estratégica tarea;

- en muchas partes los contenidos son pre-conciliares, doctrinales, dogmáticos y poco actuales;
- faltan objetivos claros y metas evaluables;
- se olvida el sentido comunitario;
- se carece del sentido de proceso, de identidad y de crecimiento orgánico de la fe;
- escasean las vocaciones y carismas de catequista;
- con frecuencia la catequesis es memorista y repetitiva;
- brillan por su ausencia las dimensiones profética y de servicio.

Obviamente el diagnóstico despertó una importante serie de desafíos:

- aprovechar los elementos positivos de la religiosidad popular;
- superar la teología estática y nocional;
- utilizar adecuadamente los medios modernos de comunicación;
- superar el empirismo, la inmadurez y la rutina;
- impartir cualificada formación catequética en seminarios y casas de formación de religiosos;
- crear institutos de formación superior en catequesis;

- favorecer la catequesis comunitaria.

En una palabra: conjuntar todas las fuerzas dispersas, para orquestrar una adecuada renovación de la catequesis a nivel nacional.

APROXIMACION CRITICA A LAS CAUSAS DE LAS CARENCIAS

Como el encuentro no era una celebración triunfalista sino una sesión de estudio y análisis, la asamblea se avocó a explorar someramente las causas de las deficiencias de nuestra catequesis. El resultado fue iluminador:

Causas históricas

- El origen de nuestros problemas está en el modo como fue evangelizado México en el siglo XVI: a) gran sacramentalización con insuficiente evangelización (educación de la fe); b) "violencia" en imponer el cristianismo: la cruz llegó junto con la espada; c) la tradición liberal del S XIX cerró amplios espacios de evangelización.
- El resultado fue un cristianismo sociológico, más por inercia social que por opción personal. Una catequesis mal dada e insuficiente, tiende a reproducir indefinidamente esta situación.



Causas Sociales

- la idiosincracia de nuestro pueblo (pluralismo de etnias y situaciones) y su enorme dispersión (a título de ejemplo, recordemos que hay en México alrededor de 97,000 asentamientos humanos, de los cuales 93,000 son de menos de 500 habitantes);

- cambios vertiginosos del mundo moderno;
- colonialismo cultural: repetición y dependencia de modelos extranjeros;
- sistema de educación alienante;
- corrupción y vicios del sistema político mexicano.

Causas teológico-pastorales

- desconocimiento de la prioridad de la catequesis en el proceso de evangelización;
- existe todavía un dualismo Iglesia/Mundo, (una fe divorciada de la vida);
- falta configurar un proceso de evangelización global;
- las orientaciones catequéticas no llegan suficientemente al pueblo, por falta de canales eficientes en la comunicación intraeclesial;
- la formación de los agentes es a-histórica;
- se acentúa unilateralmente la ortodoxia con menoscabo de la ortopraxis;
- se transmite una espiritualidad desencarnada.

CATEQUESIS Y REALIDAD MEXICANA

México pasa por una de las peores crisis estructurales de su historia. El desequilibrio económico tiende a generar una crisis global de consecuencias impredecibles. La desigualdad social y la falta de democracia llegan a límites intolerables. Después de analizar la coyuntura actual a la luz de los análisis pastorales hechos por el episcopado mexicano, nos preguntamos a quemarropa: ¿en qué medida está respondiendo la catequesis a esta situación? La respuesta fue ambivalente:

- hay un pequeño “resto” que sí está respondiendo: algunas diócesis, parroquias, colegios, las comunidades eclesiales de base, etc. . . Hay espacios de evangelización y catequesis en los que nunca se olvida el análisis de la realidad con una mentalidad crítica, siguiendo a Medellín y Puebla. Se está aprendiendo a leer los signos de los tiempos y a descubrir al Señor presente en los acontecimientos.

Sin embargo, hay que reconocer que en general nuestra catequesis está de espaldas a la historia:

- los contenidos descuidan la dimensión social de la fe quedándose en vivencias desencarnadas;
- los métodos no parten de las aspiraciones reales de los destinatarios ni se adaptan a su proceso;
- el lenguaje es lejano y ajeno;
- los agentes carecen de conciencia crítica y temen el compromiso real;
- los destinatarios principales siguen siendo los niños. . .

Hemos vaciado al Evangelio de su enorme potencial de transformación social, reduciéndolo a inofensivos esqueletos doctrinales. Sacamos la pólvora de la granada y la tenemos de cenicero en medio de la mesa de la sala.

PERFIL IDEAL DE LA CATEQUESIS QUE NECESITAMOS

- * **BIBLICA:** urge una catequesis cuya fuente, contenido e inspiración sea la Palabra de Dios que salva hoy (CT 52). Acentuar la dimensión bíblica centrándola sobretudo en Jesús y su anuncio del Reino de Dios con todas sus exigencias.
- * **ENCARNADA:** “*inculturar*” el mensaje a nuestra situación económica y política. Que se tome muy en cuenta la particular ideosincracia del mexicano, con su sicología, valores, aspiraciones profundas, símbolos, etc. . . Que el binomio fe-vida se integre desde la raíz.
- * **PREFERENTEMENTE POPULAR:** reconocer la religiosidad popular como auténtico lugar teológico que requiere de una particular pedagogía de evangelización. Que toda catequesis lleve al compromiso social. Dar cuerpo a la opción preferencial de Puebla por el pobre.
- * **COMUNITARIA:** la comunidad como inicio, lugar y meta donde se expresa y se concreta la presencia visible del Reino. Que sea una catequesis catecumenal, como reiniciación cristiana, sin suponer la fe en los participantes.
- * **ORGANICA:** reconocimiento teológico y pastoral del lugar prioritario que tiene el

ministerio de la palabra en la vida eclesial. Que sea sistemática, planeada, articulada a planes diocesanos y nacionales. Que el eje de los planes sea la pastoral de conjunto.

* **LITURGICA:** que prepare al cristiano para las celebraciones litúrgicas, que según el Concilio, son la cumbre y el coronamiento de la vida eclesial.

* **ANTROPOLOGICA:** que tome en cuenta las ciencias humanas, no sólo como estrategia de trabajo, sino por fidelidad al hombre y a la verdad. Como acto de comunicación requiere de una metodología adecuada. Como si todo dependiera de él.

TAREAS

"El agua es más bella cuando se desborda", cantaban las pintas de los universitarios del CEU en los muros de la ciudad. El primer encuentro de catequetas desbordó inquietudes, proyectos y programas que no deben quedarse en el panel.

De manera insistente se habló de la necesidad de

dar una formación catequética de altura a los agentes de evangelización. Atender de manera especial a la dimensión pastoral y pedagógica en seminarios y casas de formación. Se sugirió la elaboración de un manual de formación para los catequistas, etc. . .

La evangelización es quehacer de todos: "La misión evangelizadora es de todo el pueblo de Dios. Es su vocación primordial, —su identidad más profunda— (EN 14). Es su gozo. El pueblo de Dios con todos sus miembros, instituciones y planes, existe para evangelizar". (Puebla 348). Todos somos evangelizados y evangelizadores. Es una vergüenza y un escándalo que un país tan católico como el nuestro esté tan lejos del Reino de Dios. En este momento, que con nueva lucidez y decisión queremos reevangelizar México hasta lo más profundo de sus raíces, volvamos la mirada a María de Guadalupe. Contamos con ella para que el Evangelio se haga carne y corazón en nuestro pueblo. (cfr Pue 303). Para orquestar este gigantesco esfuerzo de renovación, necesitamos trabajar organizadamente. Los profesionales de la catequesis estamos dispuestos a colaborar. El primer paso ya está dado.



Primera fase: (0 a 1 año). La representación de los padres y de Dios es difusa y oscura. Aún no se organiza su mundo interno, se perfilan poco a poco las figuras parentales.

Segunda fase: (1 a 3 años). El niño percibe a sus padres poderosos, se encuentran idealizados, su imagen es grandiosa. Su dependencia emocional a sus padres es intensa. Interioriza lo magnífico y el poder de sus padres. En esta etapa el pensamiento es mágico, anímico. El niño se somete a la autoridad, es una sumisión masoquista. Los rituales cobran importancia y las supersticiones están a la orden del día. La representación psíquica de Dios se expresa en una figura omnipotente y omnisciente de un ser perfecto e idealizado.

Tercera fase: (3 a 5 años). El niño configura una proyección de Dios desde el modelo de su padre. Aparece el temor al castigo. En términos inconscientes es un miedo a la castración. Vincula la prohibición del incesto con la ley religiosa.

Cuarta fase: (5 a 11 años). La experiencia religiosa se articula alrededor de la formación del Superyo. Se internalizan los ideales y los valores. Aparece el sentimiento de angustia moral que significa la imposibilidad de satisfacer las demandas de las exigencias ambiciosas en función del sistema de valores interiorizados. El niño responde con expectativas de pavor al castigo muy primitivo. El grupo social adquiere importancia. La discriminación entre la idea de lo espiritual y el realismo se incrementa. La conciencia de la fe de los otros sujetos aún no se diferencia.

Quinta fase: (adolescencia). El sujeto requiere resolver ambigüedades propias a la estructura de la realidad. Se subordina a una ideología que establezca una disciplina o que ofrezca carisma, con la cual, simplifica soluciones a los problemas complejos. Se adquiere una síntesis ideológica. La experiencia religiosa se asocia a la tradición. Las creencias, los símbolos, los rituales y las ceremonias de la comunidad religiosa son aceptadas en términos de su relatividad parcial, sus propias limitaciones y su particularidad frente a otras religiones. Es común encontrar residuos infantiles en la religiosidad adulta.

VISION DEL MUNDO

Desde el punto de vista cognoscitivo los niños construyen una noción de religión institucional. Elkind, por medio de la técnica de conversación investigó la noción de religión en niños judíos,

católicos y protestantes. Sus resultados los expuso en etapas de desarrollo.

Primera etapa: (5 a 7 años). Los niños adquieren un concepto global e indiferenciado de su identidad religiosa. Los apelativos religiosos se dirigen a las personas y se relacionan con el concepto de Dios. Es más, sus referentes particulares están vinculados con las cualidades nacionales, raciales o étnicas. En cuanto a los apelativos religiosos en esta edad no diferencian cómo se reconoce a un protestante de un católico, o ambos de un judío. Sus respuestas son de fantasía o de plano no lo sabían. Para los niños de este nivel Dios "hace" la religión como si fuera un objeto con cualidad real.

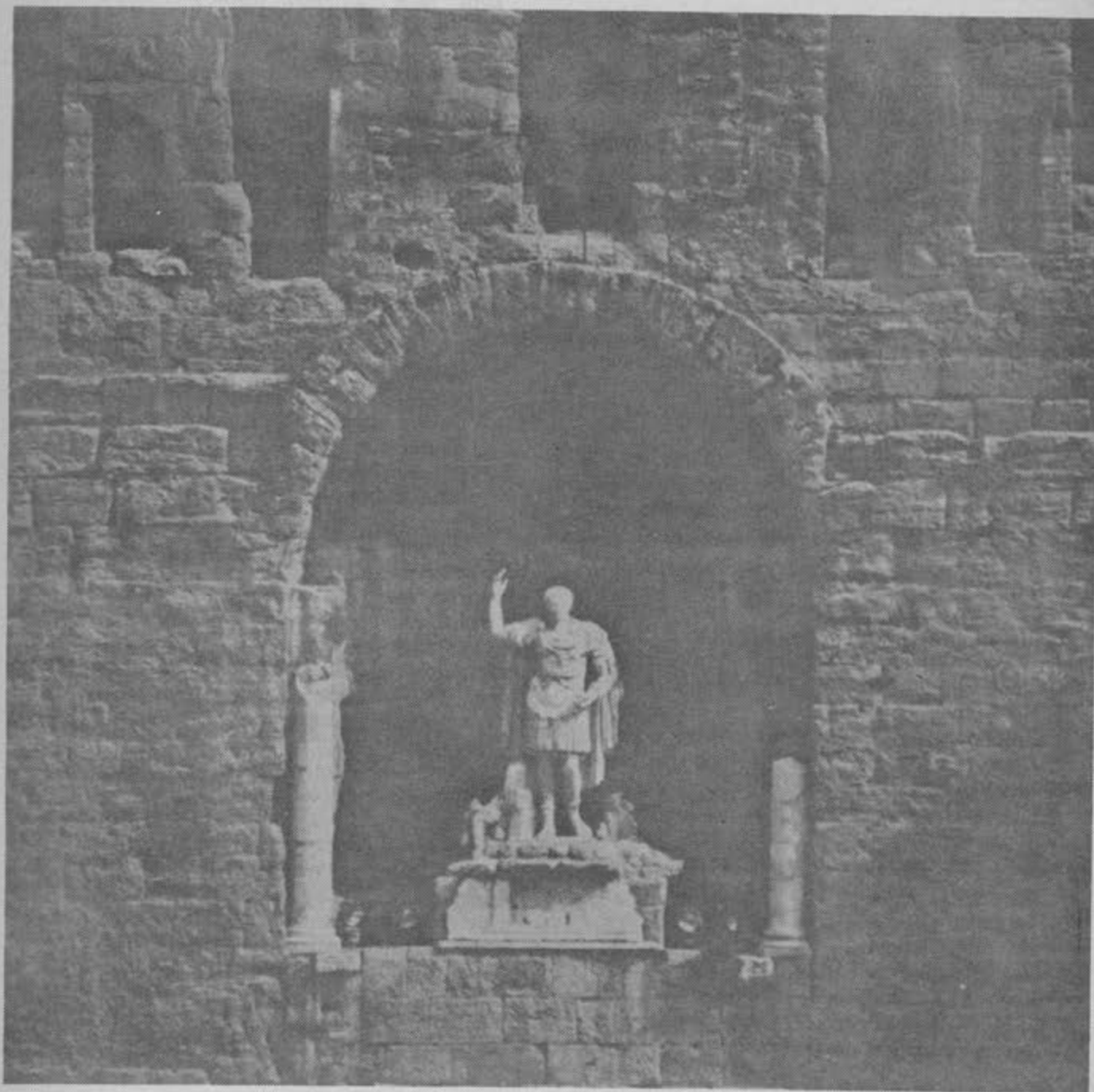
Segunda etapa: (7 a 9 años). Los referentes concretos de las acciones les permiten designar, diferenciar y reconocer a los religiosos. Las mismas acciones religiosas establecen las pautas observables por los niños para clasificar los grupos de diferente confesión. El descubrimiento y abstracción de la ritualización religiosa es la llave para comprender los apelativos religiosos: reconocen el alcance de pertenencia, a los sujetos de un credo. Otorgan sentido al término religioso y comprenden la compatibilidad de pertenencia a diversos grupos: la familia, la vecindad, el club, la iglesia...

Tercera etapa: (10 a 12 años). Es una fase de reflexión. Buscan las manifestaciones de la identidad religiosa en los testimonios de sus creencias y convicciones profundas. La palabra religión surge espontáneamente. Y el descubrimiento de la fe como esencia de la identidad religiosa. Recordemos que comienza la adquisición de procesos mentales abstractos regidos por la lógica formal. La identidad religiosa aquí es una manifestación interna, no requieren de confirmación exterior. La pertenencia es a través del pensamiento, del estudio, y de la observancia de un código moral y ético.

En resumen, el niño construye la noción de religión por fases y experimenta la vivencia religiosa en un proceso evolutivo de lo mágico a lo realista. Las instituciones ofrecen un sentido de identidad que se adquiere por medio de las manifestaciones de los rituales y los padres tienen de afectividad el modo en que los niños comienzan a sentirse pertenecientes a un grupo definido con una religión específica. Como corolario, cuando el adulto habla de religión debe de entender en que fase de desarrollo se encuentra su interlocutor.

REFERENCIAS

- Adorno, T W (1945) Theses Upon Art and Religion Today *Kenyon Review*, Vol VII, No. 4, p 677 a 682. Autum.
- Elkind, David (1978) Desarrollo religioso. En *El Niño y la Realidad*, Buenos Aires, Paidós.
- Erikson, Erik H (1963) La regla de oro a la luz del nuevo "Insight". En *Ética y Psicoanálisis*. Buenos Aires, Hormé, 1967.
- Goldmann, Lucien (1955) *El hombre y lo Absoluto* —*El dios oculto*— Barcelona, Península, 1985.
- Lewin, Kirt (1940) La educación del Niño Judío en *El niño y su ambiente*. Buenos Aires, Paidós, 1965.
- Meissner, W W (1978) Psychoanalytic Aspects of Religious Experience *The Annual of Psychoanalysis* Vol VI, p 103-141. New York: International University Press, Inc.
- Misfud SJ, Tony (1985) *El pensamiento de Jean Piaget sobre la psicología moral: presentación crítica*. México. Limusa.



SE ENCARNO DE MARIA LA VIRGEN

MARIA COMPROMETIDA

Dijo María al ángel: "¿Cómo ser madre si no tengo relación con ningún hombre?" Con todo, sabemos que María está comprometida con José. Su pregunta supone pues que ella es virgen y no ha empezado todavía su vida matrimonial con José. Si ya estuvieran casados, entonces sí podrían tener hijos. Esta manera de interpretar la inquietud de María no es del todo satisfactoria. En efecto, pensamos nosotros: Si son novios se pueden casar pronto y María tendrá su niño como las demás mujeres. . . ¿Qué necesidad tiene ella en este caso de hacer una pregunta tan fácil de contestar para una muchacha a punto de casarse? Necesidad más improbable aún si advertimos que, según la costumbre judía, los novios tenían todos los derechos del matrimonio incluso la convivencia conyugal (Cf Mt 1,18-25).

¿No será más justo pensar, pues, que María a pesar de ser la novia o la esposa de José se mantiene virgen, porque ambos han decidido consagrarse en cuerpo y alma a Dios y a su Reino?¹ El hecho no es tan asombroso cuando se sabe que varios judíos del tiempo de Jesús, los Esenios en particular, vivían en forma religiosa y practicaban la continencia.

Si es así entendemos muy bien por qué María pide una aclaración cuyo sentido es el siguiente: ¿Cómo es compatible la futura maternidad que me está anunciando con mi propósito anterior de no pertenecer sino a Dios? Una y otra explicación es posible. Ambas son bellas. La primera es más humana y natural; María se parece más a todas las mujeres que desean amar y ser amadas humanamente. La segunda muestra que

María, junto con José, está mejor preparada psicológicamente a dar cumplimiento al plan de Dios —quien nacería de una virgen (Is 7,14)— y, en una medida, se adelanta al mismo².

Dejando estas interrogantes tratemos de comprender por qué Dios quiso nacer de esta manera excepcional, a sabiendas de que la concepción virginal de Jesús no debe ocultar el hecho mayor de la humanización de nuestro Dios.

Una mujer está en el origen de la vida de Dios-con-nosotros; Dios se da por medio de una madre virgen: meditar sobre la maternidad de María nos permite coger mejor el sentido de la venida de Cristo. Por otra parte, María esta tan presente en la devoción popular y en la vida de la Iglesia en América Latina que vale la pena contemplar su rostro verdadero y el plan de Dios que se cumple a través de ella.

PARA DIOS NADA ES IMPOSIBLE (Lc 1,37)

Primero tenemos que allanar el terreno. En efecto, hay personas incrédulas que rechazan el nacimiento excepcional de Jesús. Dicen que es imposible que haya concebido una mujer virgen. Contestamos admirados: ¿Cómo el creador del mundo, el Señor todopoderoso quien hizo al hombre y a la mujer y les dijo: *Sean fecundos y multiplíquense* (Gen 1,28), él que inventó la ley de la reproducción de los vivientes mediante la sexualidad y obra cada día la maravilla de la formación de nuevos infantes en el seno materno (pues queda claro que la madre no es sino instrumento ínfimo de una obra que la sobrepasa); ¿cómo Dios, autor supremo de la vida, *de quien toda paternidad saca su nombre en el cielo y en la tierra* no tendría el poder de transgredir las leyes que él mismo puso haciendo fecunda a una muchacha por la fuerza de su Espíritu?

Y es así que María fue como la esposa de Dios en el momento de ser su Madre, la Madre de Dios según la humanidad.

¿INMACULADA?

Otras personas atrasadas o poco esclarecidas

piensan que Dios nació de una mujer virgen para evitarle a su madre la deshonra y aún el pecado; para tener a una madre totalmente pura, preservada del amor sexual siempre contaminado o rozado —piensan ellos— por el mal.

Se equivocan torpemente. El amor, incluso en su forma y expresión sexual, es noble y bueno, es creado y querido por Dios. Si tantas veces se mancha y envilece es por culpa de los hombres, por nuestra falta de aprecio y respeto, nuestros extravíos, la escasez de espiritualidad, la infidelidad, la explotación del hombre por el hombre y de la mujer por el varón. Todo aquello degrada el destino trascendente de la sexualidad humana...

Asimismo, la Inmaculada Concepción de María no se refiere en absoluto a la concepción virginal de Jesús como si el amor entre hombre y mujer hubiese sido indigno de una mujer tan perfecta como es María y Cristo hubiese despreciado ese amor carnal para su propio nacimiento³. Lo piensa cierta tradición religiosa acomplejada que no logra asumir positivamente la sexualidad o aquella otra que confunde el nombre del dogma católico de la Inmaculada Concepción (que en verdad se presta a equivocación) con el mito de la Virgen-Madre.

Inmaculada Concepción designa el privilegio de María quien, desde el primer momento de su existencia —su propia concepción por sus padres—, en vista de los méritos de Jesucristo, fue preservada de toda herencia de pecado y colmada por la gracia de Dios. Tan es así que cuando el ángel Gabriel la saludó de parte de Dios le dijo: *Alégrate, llena de gracia (tú, la Amada y Favorecida), el Señor está contigo* (Lc 1,28). Dios, quien se encarnaría en ella, se preparó y adornó de antemano la más hermosa morada, espejo sin mancha de su gloria. (Inmaculada quiere decir: sin mácula, sin mancha), conforme a la santidad de Jesucristo. Y luego, por el mismo don de Dios, la vida de María seguiría progresando siempre en total armonía con el querer y la inspiración de Dios. Esta es la fé de la Iglesia.

MARIA, UN MITO PERSONIFICADO

Los dos ideales de la virginidad y de la maternidad siempre han seducido a los hombres. Se encuentran en una misma mujer los fascina con la potencia de un mito. María, Virgen-Madre, es precisamente aquel mito dotado de consistencia. Así se explicaría la confusión frecuente, antes mencionada, entre la Inmaculada Concepción y la Virgen-Madre.

No es mi propósito aquí ir en busca de los resortes morales, sico-metafísicos y religiosos de esta visión mítica. Pero creo que el gran prestigio del que goza María se debe en buena medida a esa doble calidad suya de Virgen y de Madre, acogedora de fuertes proyecciones conscientes e inconscientes.

La veneración y el afecto de los cuales María es el objeto, principalmente en la devoción popular, se nutren —conjuntamente con la posición eminente de ella en la historia de nuestra salvación— de la atracción ejercida por la personificación, ya no imaginaria sino real, de un mito.

POR ESO LO LLAMARON HIJO DE DIOS

¿Por qué Dios quiso venir al mundo por una mujer virgen? ¿Cómo entender el misterio que entraña aquella maternidad única?

Dios quiso venir al mundo por una mujer virgen para dar a nuestra fe un signo del origen divino de Jesús. El milagro de su nacimiento humano nos remite más claramente al misterio de su filiación divina. Jesús es fruto de la acción de Dios en María. No lo engendra un padre humano. No es de este mundo, es de arriba (Jn 8,23). Viene de Dios. Su generación humana lleva el sello de su carácter divino. Contestó el ángel: *El espíritu Santo descenderá sobre tí y el poder divino te cubrirá con su sombra; por eso, tu hijo será santo y con razón lo llamarán Hijo de Dios* (Lc 1,35). Desde siempre, antes de nacer de María como hombre, Jesucristo tiene personalidad divina, él es el Hijo de Dios.

VIRGINIDAD, FIDELIDAD

María recibe a Jesús en nombre de todo el pueblo de Israel al que ella representa. María es virgen. El Cristo, Dios-con-nosotros, habría de nacer de un pueblo virgen, es decir según el sentido simbólico de la virginidad en la Biblia, de un pueblo que se habría guardado totalmente fiel a su Dios⁴.

María es parte eximia y santa de este pueblo, su más hermosa joya. Pequeño resto de Israel que no se apartó de la Alianza, de quien habría de surgir la Nueva Alianza y la salvación del mundo.

MARIA ESPOSA DE DIOS

María, madre virgen de Cristo es también la esposa de Dios. Lo es como mujer, amante de Dios; lo es como madre de Cristo. Su virginidad

no es solamente símbolo de perfección y fidelidad a la Alianza. Además de una dimensión moral, tiene un valor psicológico y místico: es el signo del amor totalizante de Dios en su vida.

Dios ama a María, a quien eligió *entre todas las mujeres* (desde antes de la fundación del mundo, con un amor impar y celoso. En ella se concreta y culmina el amor que Dios tiene por su pueblo Israel y, desde Israel, por la Iglesia y toda la humanidad. Ella es la Amada del Cantar de los Cantares, la mujer que personifica el sueño de Dios sobre sus criaturas, la esposa que contesta amorosamente el llamado amoroso de su Señor y realiza la vocación común del pueblo de Dios: darse a Dios como una novia se da a su esposo. Su virginidad consagrada a Dios y a su Reino expresa de manera privilegiada su dedicación entera y prioritaria a este amor.

María es virgen como madre de Cristo. Vale decir que en el acto de concebir *el fruto de su vientre* pertenece, cuerpo y alma, a Dios quien la visita y la hace fecunda por el poder de su Espíritu. Su amor no pasa por intermedio humano sino que se dirige directamente a Dios, su esposo. Así quedan profundamente unificados la maternidad mesiánica y divina de María —su primordial razón de ser— y su amor a Dios quien “hizo en ella maravillas”.

María permaneció en el *huerto cerrado* de Dios, según la palabra del Cantar (4,12) y la *puerta cerrada para todos*, porque Dios pasó por ella (Ez 44,2). Amó a Dios y a la nueva creación con un amor tanto más absoluto cuanto que tuvo a Dios presente en su seno, lo tuvo en sus brazos, en su casa, en el mundo. Dios su hijo y Señor nuestro Jesucristo.

LA IMPOTENCIA DEL HOMBRE

Por la virginidad de su madre, Dios no significa aún que la salvación de los hombres —ya presente en la encarnación de Jesús— no está en el poder del hombre, sino que es obra exclusiva de Dios. Los hombres somos incapaces de levantarnos, vencer el mal, encontrar la felicidad, alcanzar a Dios por nuestras propias fuerzas. Como Jesús mismo, el Salvador, la salvación viene de Dios. Ella no es producto de hombres. Ella es una nueva creación, un nuevo nacimiento de los hombres y del mundo que no se originan en el querer del hombre ni en la voluntad de la carne, sino en la gracia de Dios⁵.

Es Dios quien tiene la iniciativa, quien actúa,

quien regala, *a fin de que nadie pueda alabarse* (Ef 2,7-10). Nos corresponde recibir el don de Dios en la obediencia de la fe, el reconocimiento de nuestra pobreza (Cf Lc 1,48), la acción de gracias y, sobre esta base, trabajar *con temor y temblor* (Fil 2,12). Trabajo, esfuerzos, compromiso, proyectos, luchas deben derivarse de una esencial actitud de espera y aceptación del Señor que viene. Dijo María: *Yo soy la esclava del Señor hágase en mí según tu palabra* (Lc 1,38).

NACER DEL ESPIRITU

El nacimiento virginal de Jesús encierra el misterio del nuevo nacimiento de los creyentes según el Espíritu de Dios y señala claramente la fuente viva de la nueva creación. (En este tiempo de Navidad), ¿sabremos vivir nuestro bautismo, cuya gracia se actualiza y difunde con el nacimiento de Jesús? ¿Renacer de arriba, entregarnos a los impulsos del Espíritu, dejarnos invadir por aquel viento que sopla de manera imprevisible y que no controlamos? Tenemos que arriesgarnos en la fe, cambiar de seguridades, revisar nuestra escala de valores y prioridades, edificar la vida sobre la Palabra de Dios, averiguar si cumplimos lo más elemental, novedoso y revolucionario del Evangelio, no sea que nos ilusionemos con grandes principios y lindas pretensiones de vida espiritual. . .

“Jesús contestó a Nicodemo: En verdad te digo, nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo de arriba: Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Cómo va a volver al seno de su madre para nacer de nuevo? Jesús le contestó: El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.

*Lo que nace de la carne, es carne
Y lo que nace del Espíritu, es Espíritu.*

No te extrañes que te haya dicho:

Necesitan nacer de nuevo, de arriba.

El viento sopla donde quiere, y tú oyes su voz;

Pero no sabes de dónde viene ni a dónde va.

Así le sucede al que ha nacido del Espíritu”.

(Jn 3,3-8).

NOTAS

1. Lo han decidido porque tienen un ideal común y porque María necesita que alguien le dé una situación legal de casada, pues entre los judíos cada mujer tenía que pertenecer a un hombre. Ver Biblia Latinoamericana 639.

2. Quizás la escenificación de la Anunciación por Lucas en forma de diálogo del ángel con María no sea más que un procedimiento de presentación literaria, conocido en la Biblia, para expresar la comunicación progresiva de Dios a la conciencia de María, así como la comprensión cada vez más clara del plan de Dios por parte de ella y su aceptación final.

El que el ángel tenga nombre propio —se trata de Gabriel— dificulta sin embargo esta interpretación que tiende a eliminar *lo maravilloso* en la Revelación.

Si, conforme a la Revelación, aceptamos el papel de los ángeles como mensajeros de Dios en la salvación de los hombres (Cf Heb 1,14), nos queda que la Anunciación a María no se hizo *forzosamente* en for-

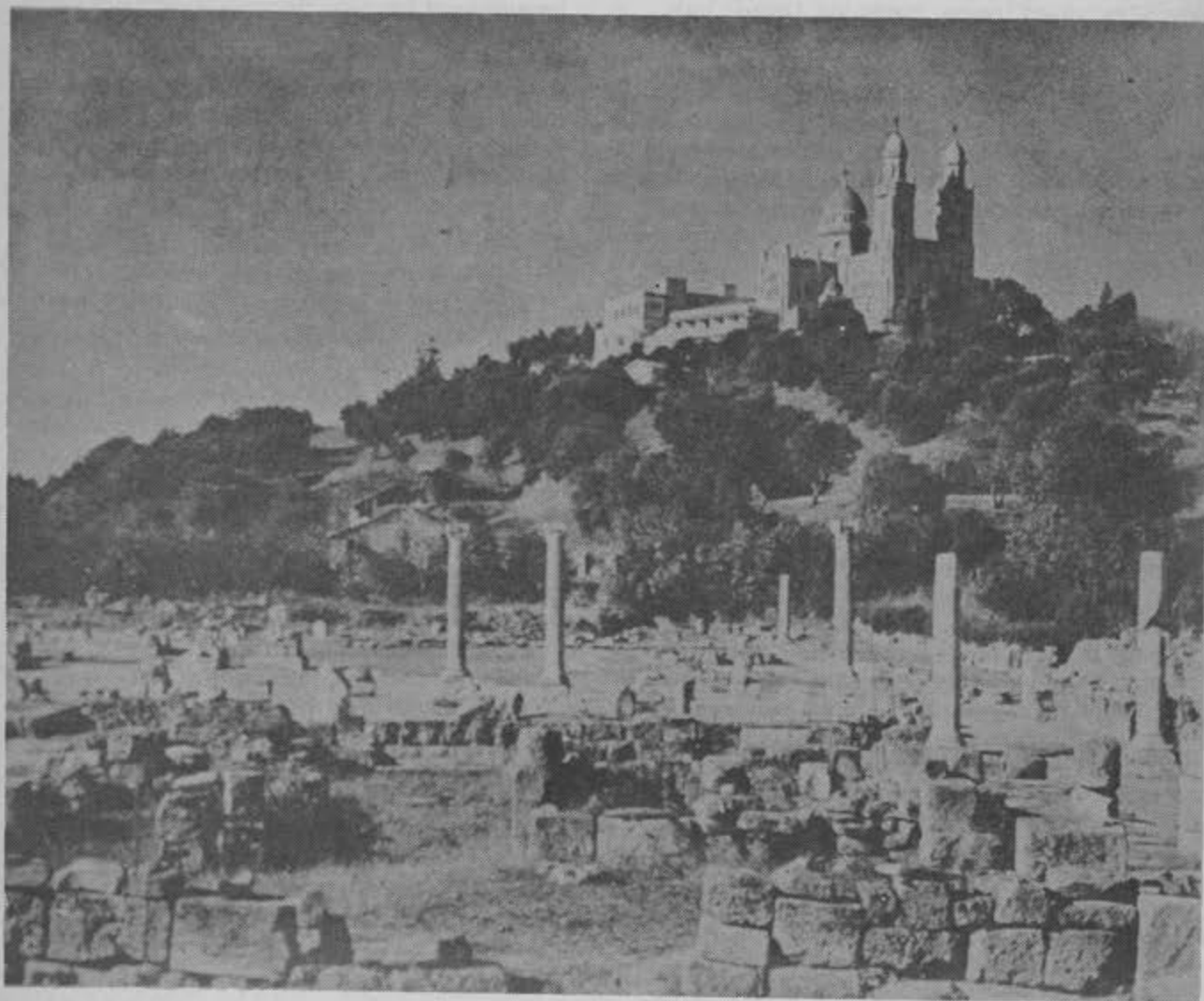
ma espectacular ni siquiera sensible (con aparición del ángel, palabras proferidas. . .), sino que puede haber sido una comunicación de espíritu a espíritu. Pero nada nos obliga a pensarlo.

3. *Jesús era, según se creía, hijo de José.*

4. Ver Biblia Latinoamericana 639.

5. A todos los que lo han recibido
les ha dado poder para llegar a ser hijos de Dios,
a aquellos que creen en su nombre;
que no de la sangre,
ni de la voluntad carnal,
ni de la voluntad de varón,
sino de Dios son nacidos"

(Jn 1,12-13).





NICARAGUA

CARTA ABIERTA

Excmos y Revmos Sres:

Los que suscribimos esta carta somos dos sacerdotes catalanes, Francesc Xammar, profesor de filosofía y sociología, y Ricard Cabré, Delegado Episcopal de Pastoral Social, ambos de la Diócesis de Tarragona. Hemos estado en Nicaragua y hemos vivido durante un mes el esfuerzo transformador de la sociedad nicaragüense. Durante nuestra estancia hemos tenido ocasión de hablar con representantes de distintas instituciones, unas afines y otras contrarias al régimen sandinista. . . Para nosotros nos ha resultado una experiencia muy interesante. Por eso nos hemos decidido a transmitirles humildemente nuestros puntos de vista.

Hemos visto el esfuerzo que se está realizando para que los bienes materiales y culturales se distribuyan más equitativamente en Nicaragua y para establecer unos principios de mayor justicia y equidad. Los pobres de Nicaragua han vivido durante mucho tiempo bajo una situación de opresión y explotación que clama al cielo: Los mismos empresarios de UPANIC reconocieron haber sido explotadores de los pobres en otro tiempo. Hemos estado en una Cooperativa de reciente creación y hemos trabajado y sufrido con ellos. Los pobres se sienten liberados y viven y trabajan con esperanza, aunque también con mucho sufrimiento por las circunstancias especiales que está atravesando el país. Pensamos que para Nicaragua ha llegado la hora de los pobres, que quiere decir la hora de Dios, el Dios justo y liberador. Así aparece en la Biblia: Dios no quiere la opresión del pobre ni la tiranía de los poderosos.

Creemos que es un momento muy importante y

decisivo para Nicaragua y que la Iglesia no debería estar ausente en este proceso. El objetivo es claro: una más justa distribución de las riquezas y la liberación de los pobres: objetivo netamente evangélico y muy de acuerdo con la doctrina social de la Iglesia. Pueden ser discutibles los métodos (los métodos siempre son discutibles), pero hay sin duda una opción de fondo que merece todos los respetos. Por eso sería bueno que los cristianos estuvieran presentes con una actitud crítica, pero a la vez también con una actitud dinámica y transformadora.

Es triste que las grandes revoluciones que han hecho progresar la historia y que se han servido de consignas netamente éticas y evangélicas ("Libertad, igualdad, fraternidad" "pan y justicia para todos". . .) se hayan realizado no solo al margen sino en contra de la Iglesia, una Iglesia que aparecía ante el mundo como instalada y poderosa y al lado de los poderosos de la tierra, alejada por tanto, según ha atestiguado la historia, no solo del espíritu sino incluso de la letra del Evangelio.

Cuando apareció en la prensa la primera carta pastoral del Episcopado Nicaragüense después de la revolución, saludamos con alborozo la valentía y la claridad con que la Jerarquía de un país, conjuntamente, se ponía decididamente al lado de los pobres. Fue para nosotros sin duda una agradable sorpresa. Pero muy pronto nuestro entusiasmo se convirtió en tristeza al constatar el viraje de 90 grados, que, incomprensiblemente para nosotros, dio la misma Jerarquía. Sinceramente lo sentimos. Pensamos que la Jerarquía tendría sus razones, pero era mucho lo que estaba en juego, y el mundo estaba mirando hacia Nicaragua. La revolución seguirá, debe seguir, porque se hace en nombre de la Justicia. . . y la Iglesia, representada en este caso por la Jerarquía Nicaragüense, creemos que habrá perdido una nueva oportunidad.

Si la juventud que va a Rusia y es adoctrinada en el ateísmo, encontrara, al llegar a Nicaragua, una Iglesia seriamente comprometida con los pobres, se sentiría engañada por sus maestros; pero si encuentran una Iglesia cerrada en sus esquemas de

siempre y enfrentada a la revolución verán confirmada la idea de que la religión es el opio del pueblo y que la Iglesia, lejos de ser camino, se ha convertido en el gran escollo para la construcción de una sociedad más justa. No queremos ser duros, pero a veces nos preguntamos si no habrá ayudado más al desarrollo del ateísmo una actitud cerrada de la Iglesia que las pláticas de los doctrinarios del ateísmo.

Nicaragua es un país pequeño, pero en estos momentos está adquiriendo un valor de símbolo en el mundo. Buena parte del orbe está pendiente de lo que pueda pasar en Nicaragua. El futuro de la Iglesia se ventila en estos momentos en buena parte, así lo creemos, en ese pequeño país de la América Central.

Son muchos los cristianos que están presentes en el proceso revolucionario y que luchan desde dentro, pero se sienten desamparados por aquellos que deberían ser su ley y su estímulo. . . No queremos sino constatar lo que hemos visto y oído. Los que luchan no se sienten alentados por sus pastores y quizá hay otros que lo harían pero se sienten frenados por la actitud recelosa de la Jerarquía. Si los cristianos que están presentes en el proceso hicieran marcha atrás, ¿no implicaría ello una dimisión por parte de la Iglesia, que justificaría de alguna manera el ateísmo de la revolución y de las estructuras del país? Quienes alimentan la esperanza de los pobres hoy en Nicaragua son los cristianos "desobedientes".

Bien sabemos que el Régimen Sandinista no es perfecto y pensamos que también habrá cometido sus errores (ellos mismos lo reconocen), pero a la vez pensamos que no es fácil llevar a cabo una revolución que implica siempre necesariamente un cambio de mentalidad y de actitudes en el pueblo. Lo importante y fundamental es la opción que el Gobierno ha hecho a favor de los pobres. Y es ahí donde pensamos que debería realizarse la confluencia con la Iglesia.

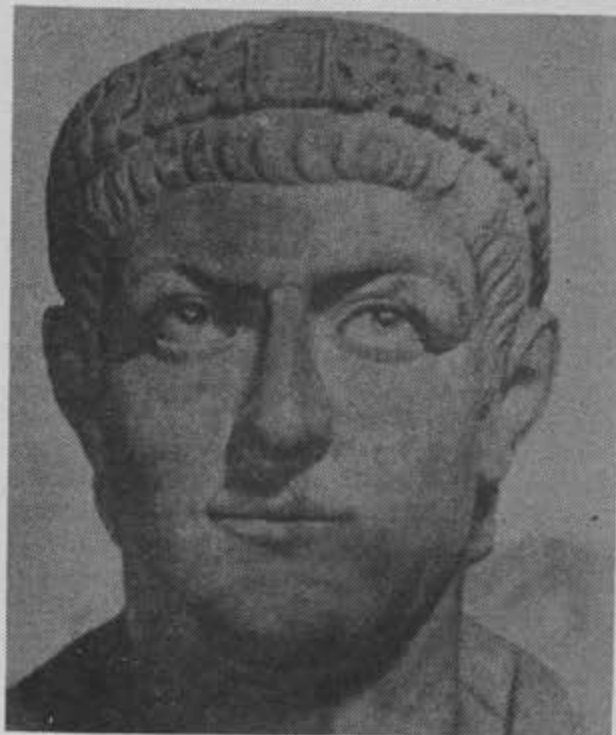
Nicaragua puede ser un mentís o un espaldarazo a la teología de la liberación. . . o a cualquiera otra teología que aliente la esperanza de los pobres. No deja de ser sintomático que el mismo Fidel Castro se replantee su actitud frente a la religión gracias a la teología de la liberación y al testimonio de los cristianos de Nicaragua. Es mucho lo que se está jugando en su país y los que amamos a la Iglesia y la queremos cada vez más libre y evangélica sentimos como en la propia carne lo que se haga o se deje de hacer en Nicaragua. Por eso nuestras palabras, quizá un poco duras en su formulación, no pretenden ser otra

cosa que una queja fraternal ante una oportunidad que, a nuestro entender, se está perdiendo. No queremos dar lecciones ni podemos darlas, y menos tras la estancia de un mes, a todas luces insuficiente para poder emitir un juicio completo, pero hemos oído el lamento de muchos cristianos y sacerdotes que se sienten muy próximos al Evangelio, pero muy distantes de la Jerarquía. . .

Consideramos muy importante el paso dado por la Jerarquía al presentar la terna para la comisión Nacional de Reconciliación y la actitud conciliadora del Gobierno al aceptar la terna tal y como la presentó la misma. Puede ser un buen principio de diálogo. Ello revela que el Gobierno no rechaza la relación con la Iglesia, sino que está interesado en que ésta esté presente en el proceso. Nosotros lo oímos de labios de los mismos responsables del Frente Sandinista. Nos alegró este gesto de la Jerarquía y les felicitamos por ello.

Queremos repetirlo para terminar. Consideramos que no se trata de una batalla más. Es entrar en la gran batalla que se está librando en el mundo a favor o en contra de los pobres, a favor o en contra del mundo nuevo cimentado sobre la justicia y la fraternidad.

Perdón por el atrevimiento. Nuestra carta no ha pretendido ser otra cosa que una expansión filial nacida de una experiencia que a nosotros nos ha resultado dolorosa. Respetuosamente.



INDICE

CUADERNOS 1987

Febrero	¿Clausura del año de la Paz?
Marzo-Abril	Clase Obrera e Iglesia en México
Mayo	Conceptos Utiles en Teologia IV (moral concreta)
Junio	Iglesia: Misterio y Ministerio
Agosto-Septiembre	La fe Cristiana ante el Conflicto
Octubre	Nicaragua (Dios y los Hombres)
Noviembre	Cristianismo y Mundo Contemporáneo
Diciembre	Por los Caminos de la Fe

INDICE 1987

Indice de Materias

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
ANALISIS SOCIAL			
	Taller de Coyuntura Mac. Taller de Coyuntura	Politica Agropecuaria. Politica Agropecuaria.	Agos-Sep 4 Oct 7
ANTROPOLOGIA TEOLOGICA			
Alejandro David	Robles Ovarzun Fernandez	Conversion. Pecado y gracia en la Historia.	May 47 May 45
ARMAMENTISMO			
Roberto Miquel	Alvarez Consejo Mundial de la Paz Concha	Complejo Militar-Industrial de los Estados Unidos. Declaracion. Etica y Disuasion Nuclear.	Feb 22 Feb 16 Feb 27

INDICE GENERAL. 1987.

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
BIBLIA			
Carlos	Mesters	Bautismo de Jesus.	Jun 54
Carlos	Bravo G.	Conflicto y Seguimiento.	Ags-Sep 56
Benoit	Dumas	Encarno de Maria la Virgen.	Dic 39
Carlos	Mesters	Introduccion a la Lectura de la Biblia.	Nov 57
Uwe	Wegner	Justicia para los desempleados.	Ags-Sep 83
Carlos	Mesters	Mandamientos de la Ley de Dios.	Mar-Abr 88
Ruben	Cabello	Misterio en San Pablo.	Jun 19
Luis	Masconi	Pablo: Fidelidad en los Conflictos.	Oct 83
Carlos	Mesters	Profeta Elias.	May 55
Francisco	Lopez R.	Profetas y el Conflicto.	Ags-Sep 43
Carlos	Mesters	Profetas y la Salud del Pueblo.	Feb 40
CAMPEÑINOS			
Equipo	Varios	Carta abierta.	Mar-Abr 74
	ERIT	Paso de Cunduacan.	Mar-Abr 81
	Taller de Covuntura	Politica Agropecuaria.	Oct 7
	Taller de Covuntura Mac.	Politica Agropecuaria.	Ags-Sep 4
CATEQUESIS			
Antonio	Gonzalez Roser	Renovacion de la Catequesis.	Dic 32
CIENCIAS SOCIALES			
Ricardo	Antoncich	Conflicto Social.	Ags-Sep 16
Pablo	Romo	Economia.	May 26
Jesus A de la	Torre R.	Herencia de Mounier.	Nov 22
Cavetano de	Lella	Ofensiva Neoconservadora.	Nov 48
Carlos	Mendoza	Politica I.	May 34
Luis G. del	Vaile	Politica II: Ser Cristiano.	May 38
COMUNIDADES ECLESIALES			
CVI	Comunidades de Vida Crist.	Abortacion al Sinodo 87.	Feb 5
Juan Manuel	Hurtado	CEBs. Signo de los tiempos.	Jun 33
Manuel	Morales Moreno	Diaconado entre los Iseltales.	Jun 47
Mercedes	Garcia Gutierrez	Iglesia Semilla del Pueblo.	Feb 41
Luis	Ramos	Ministerio en America Latina.	Jun 42
Arturo	Paoli	Irreproducible del Capitalismo.	Nov 37
CONFLICTO			
Clodovis y L.	Boff	Carta de los Hermanos Boff.	Ags-Sep 76
Leonardo y Cl.	Boff	Carta de los Hermanos Boff.	Ags-Sep 76
Ricardo	Antoncich	Conflicto Social.	Ags-Sep 16
Jon	Sobrinho	Conflicto en la Iglesia.	Ags-Sep 31
Carlos	Bravo G.	Conflicto y Seguimiento.	Ags-Sep 56
Enrique	Gutierrez M. del C.	Conflictos al Interior del Equipo.	Ags-Sep 37
Conor	Croise D Brien	Dios y los Hombres en Nicaragua.	Oct 35
Odobata	Onuma	Exclusivismo Religioso y Mision Cristiana.	Nov 48
Segundo	Galilea	Fidelidad al Esolritu.	Ags-Sep 67
Benjamin	Gonzalez Buelta	Insersion y sus Tentaciones.	Dic 8
Luis	Masconi	Pablo: Fidelidad en los Conflictos.	Oct 63
Francisco	Lopez R.	Profetas y el Conflicto.	Ags-Sep 43
Guillermo	Melendez	Relaciones Iglesia-Estado en Nicaragua.	Oct 23

INDICE GENERAL. 1987.

NOMBRE	AFELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
CRISTIANISMO			
Udobata	Onuwa	Exclusivismo Religioso v Mision Cristiana.	Nov 48
Jesus A de la	Torre R	Herencia de Mounier.	Nov 22
Tomás	Rodriguez	Panorama Motivacional.	Dic 28
Moises	Gonzalez	Panorama Motivacional.	Dic 28
Carlos	Mendoza	Politica I.	May 34
Luis G. del	Valle	Politica II: Ser Cristiano.	May 38
Guillermo	Delahanty	Proceso de Socializacion Religiosa.	Dic 36
Sebastian	Mier	Religion: Vivencia Cristiana.	May 41
CRISTOLOGIA			
Carlos	Mesters	Bautismo de Jesus.	Jun 59
Carlos	Bravo G.	Conflicto y Seguimiento.	Ags-Sep 56
DERECHOS HUMANOS			
Uwe	Weoner	Justicia para los desempleados.	Ags-Sep 83
DOCUMENTOS			
Jose	Salazar	Aniversario. Bodas de plata.	Mar-Abr 78
Fernando	Romo, Obispo de Torreon	Aportacion Pastoral.	Mar-Abr 86
Luis	Morales.Obispo de Torreon	Aportacion Pastoral.	Mar-Abr 86
	Juan Pablo II	Desarrollo y Solidaridad: Dos Claves por la Paz.	Feb 33
ECOLOGIA			
Luis	Morales.Obispo de Torreon	Aportacion Pastoral.	Mar-Abr 86
Fernando	Romo, Obispo de Torreon	Aportacion Pastoral.	Mar-Abr 86
	Varios	Carta abierta.	Mar-Abr 79
Equipo	ERIT	Paso de Cuernavaca.	Mar-Abr 81
ESPIRITUALIDAD			
Benoit	Dumas	Aspectos Olvidados.	Dic 14
Segundo	Galilea	Fidelidad al Espiritu.	Ags-Sep 67
Benjamin	Gonzalez Buelta	Insercion y sus Tentaciones.	Dic 8
Marv Evelyn	Jegen, SMO	Orando con Creyentes Sovieticos.	Feb 29
Carlos R.	Cabarrus	Suolica de los ... Constructores de la Paz.	Feb 31
Arturo	Paoli	Traampa del Capitalismo.	Nov 37
ESTADOS UNIDOS			
Roberto	Alvarez	Complejo Militar-Industrial de los Estados Unidos.	Feb 22
	Consejo Mundial de la Paz	Declaracion.	Feb 16
Miquel	Concha	Etica y Disuasion Nuclear.	Feb 27
EVANGELIZACION			
Sebastian	Mier Gav	Evangelio y la Paz hoy.	Feb 12
FILOSOFIA			
Jesus A de la	Torre R	Herencia de Mounier.	Nov 22

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
HISTORIA			
Enrique	Dussel	Clase Obrera e Iglesia en A. Latina (1850-1986).	Mar-Abr 20
Agustin	Churruca	Expulsion de la Compania de Jesus.	Nov 4
Agustin	Churruca	Fuentes del Pensamiento de Morelos.	Mar-Abr 6
Jose Aparecido	Gomes Moreira	Joc en Mexico (1959-1985).	Mar-Abr 51
Jean Pierre	Bastian	Metodismo y Clase Obrera en Mexico (1878-1910).	Mar-Abr 36
Manuel	Ceballos Ramirez	Rerum Novarum en Mexico (1891-1931).	Mar-Abr 24

IGLESIA			
Jose	Salazar	Aniversario. Bodas de plata.	Mar-Abr 78
Fernando	Romo, Obispo de Torreon	Aportacion Pastoral.	Mar-Abr 86
Luis	Morales, Obispo de Torreon	Aportacion Pastoral.	Mar-Abr 86
CVX	Comunidades de Vida Crist.	Aportacion al Sinodo '87.	Feb 5
Juan Manuel	Murtado	CEBs, Signo de los Tiempos.	Jun 33
Leonardo y Cl.	Boff	Carta de los Hermanos Boff.	Ags-Sep 76
Clodovis y L.	Boff	Carta de los Hermanos Boff.	Ags-Sep 76
Enrique	Dussel	Clase Obrera e Iglesia en A. Latina (1850-1986).	Mar-Abr 20
Jon	Sobrinio	Conflicto en la Iglesia.	Ags-Sep 31
Jesus	Acosta	Cristianos dentro del Movimiento Obrero: Retos.	Mar-Abr 66
Manuel	Juan Pablo II	Desarrollo y Solidaridad: Dos Claves por la Paz.	Feb 33
Conor	Morales Moreno	Diaconado entre los Iseitales.	Jun 47
	Cruise O'Brien	Dios y los Hombres en Nicaragua.	Oct 35
	Varios	Encuentro 1985 de la JUC.	Mar-Abr 61
Miguel	Concha	Etica y Disuasion Nuclear.	Feb 27
Udobata	Onuma	Exclusivismo Religioso y Mision Cristiana.	Nov 40
Agustin	Churruca	Expulsion de la Compania de Jesus.	Nov 4
Agustin	Churruca	Fuentes del Pensamiento de Morelos.	Mar-Abr 6
Mercedes	Garcia Gutierrez	Iglesia Semilla del Pueblo.	Feb 41
Carlos	Bravo	Iglesia, Misterio en la Historia.	Jun 6
Javier	Jimenez Limon	In Memoriam: Alejandro Garciadiego.	Mar-Abr 76
Roberto	Guevara	In Memoriam: Alejandro Garciadiego.	Mar-Abr 76
Benjamin	Gonzalez Buelta	Insercion y sus Tentaciones.	Dic 8
Jose Aparecido	Gomes Moreira	Joc en Mexico (1959-1985).	Mar-Abr 51
Carlos	Mesters	Mandamientos de la Ley de Dios.	Mar-Abr 88
Luis	Ramos	Ministerio en America Latina.	Jun 42
Ruben	Cabello	Misterio en San Pablo.	Jun 19
	Varios	Nicaragua: Carta Abierta.	Dic 43
Cavetano de	Lella	Ofensiva Neoconservadora.	Nov 48
Mary Evelyn	Jegen, SNO	Orando con Creyentes Sovieticos.	Feb 29
Consejo de Edo	Cuba	Orden de la Solidaridad.	Mar-Abr 84
Guillermo	Melendez	Relaciones Iglesia-Estado en Nicaragua.	Oct 23
Antonio	Gonzalez Roser	Renovacion de la Catequesis.	Dic 32
Manuel	Ceballos Ramirez	Rerum Novarum en Mexico (1891-1931).	Mar-Abr 24
Carlos	Lenkersdorf	Sectas Religiosas.	Jun 52

LAICOS			
CVX	Comunidades de Vida Crist.	Aportacion al Sinodo '87.	Feb 5

LATINOAMERICA			
Enrique	Dussel	Clase Obrera e Iglesia en A. Latina (1850-1986).	Mar-Abr 20
Conor	Cruise O'Brien	Dios y los Hombres en Nicaragua.	Oct 35
Mercedes	Garcia Gutierrez	Iglesia Semilla del Pueblo.	Feb 41
Grupos de	Payasos	Jovenes Venezolanos por la Paz.	Feb 25
	Varios	Nicaragua: Carta Abierta.	Dic 43
Arnaldo	Inteno	Misericordia es Nombre de Dios en Vano.	Oct 60
Consejo de Edo	Cuba	Orden de la Solidaridad.	Mar-Abr 84
Tomas	Rodriguez	Panorama Motivacional.	Dic 28
Moises	Gonzalez	Panorama Motivacional.	Dic 28
Guillermo	Melendez	Relaciones Iglesia-Estado en Nicaragua.	Oct 23
Carlos R.	Cabarrus	Suplica de los ... Constructores de la Paz.	Feb 31

INDICE GENERAL. 1987.

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
LIBERTAD RELIGIOSA			
Arnaldo	Zenteno	No Usaras el Nombre de Dios en Vano.	Oct 60
MARIA			
Sebastian	Mier Gay	Evangelio y la Paz hoy.	Feb 12
MEXICO			
Jesus	Acosta	Cristianos dentro del Movimiento Obrero: Retos.	Mar-Abr 66
Jose Aparecido	Varios	Encuentro 1985 de la JOC.	Mar-Abr 61
Jean Pierre	Gomes Moreira	Joc en Mexico (1959-1985).	Mar-Abr 51
	Bastian	Metodismo y Clase Obrera en Mexico (1878-1910).	Mar-Abr 36
	Taller de Coyuntura Mac.	Politica Agropecuaria.	Ags-Sep 4
	Taller de Coyuntura	Politica Agropecuaria.	Oct 7
Manuel	Ceballos Ramirez	Rerum Novarum en Mexico (1891-1931).	Mar-Abr 24
MORAL			
Javier	Pena	Afectividad-Sexualidad.	May 6
Hector	Sainz	Comunicacion Personal y Social.	May 11
Phambu	Nqumba	Corporalidad.	May 18
Pablo	Romo	Economia.	May 26
Beatriz	Becerra	Mujer.	May 31
Carlos	Mendoza	Politica I.	May 34
Luis G. del	Valle	Politica II: Ser Cristiano.	May 38
Sebastian	Mier	Religion: Vivencia Cristiana.	May 41
MUJER			
Beatriz	Becerra	Mujer.	May 31
NARRATIVA			
Evangelina	Corona	Costurera.	Mar-Abr 65
Manuel	Morales Moreno	Diaconado entre los Iseltales.	Jun 47
Conor	Cruise O'Brien	Dios y los Hombres en Nicaragua.	Oct 35
Javier	Jimenez Limon	In Memoriam: Alejandro Garciadiego.	Mar-Abr 76
Roberto	Guevara	In Memoriam: Alejandro Garciadiego.	Mar-Abr 76
Guillermo	Melendez	Relaciones Iglesia-Estado en Nicaragua.	Oct 23
OBREROS			
Enrique	Dussel	Clase Obrera e Iglesia en A. Latina (1850-1986).	Mar-Abr 20
Evangelina	Corona	Costurera.	Mar-Abr 65
Jesus	Acosta	Cristianos dentro del Movimiento Obrero: Retos.	Mar-Abr 66
	Varios	Encuentro 1985 de la JOC.	Mar-Abr 61
Jose Aparecido	Gomes Moreira	Joc en Mexico (1959-1985).	Mar-Abr 51
Jean Pierre	Bastian	Metodismo y Clase Obrera en Mexico (1878-1910).	Mar-Abr 36
Manuel	Ceballos Ramirez	Rerum Novarum en Mexico (1891-1931).	Mar-Abr 24
PAZ			
Roberto	Alvarez	Complejo Militar-Industrial de los Estados Unidos	Feb 22
	Consejo Mundial de la Paz	Declaracion.	Feb 16
	Juan Pablo II	Desarrollo y Solidaridad: Dos Claves por la Paz.	Feb 33
Miguel	Concha	Etica y Disuasion Nuclear.	Feb 27
Sebastian	Mier Gay	Evangelio y la Paz hoy.	Feb 12

INDICE GENERAL. 1987.

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
PAZ (Prosique)			
Mercedes	Garcia Gutierrez	Iglesia Semilla del Pueblo.	Feb 41
Grupos de	Pavazos	Jovenes Venezolanos por la Paz.	Feb 25
Mary Evelyn	Jegen, SNO	Orando con Creyentes Sovieticos.	Feb 29
Carlos R.	Labarrus	Suplica de los ... Constructores de la Paz.	Feb 31
PROTESTANTISMO			
Jean Pierre	Bastian	Metodismo y Clase Obrera en Mexico (1878-1910).	Mar-Abr 36
PSICOLOGIA			
Enrique	Gutierrez M. del C.	Conflictos al Interior del Equipo.	Ags-Sep 37
Moises	Gonzalez	Panorama Motivacional.	Dic 20
Tomas	Rodriguez	Panorama Motivacional.	Dic 20
Guillermo	Delahanty	Proceso de Socializacion Religiosa.	Dic 36
PUEBLO DE DIOS			
Juan Manuel	Hurtado	CEBs, Signo de los Tiempos.	Jun 33
Luis	Ramos	Ministerio en America Latina.	Jun 42
Carlos	Mesters	Profeta Elias.	May 55
Francisco	Lopez R.	Profetas y el Conflicto.	Ags-Sep 43
Antonio	Gonzalez Roser	Renovacion de la Catequesis.	Dic 32
SALUD			
Phambu	Nouaba	Corporalidad.	May 18
Carlos	Mesters	Profetas y la Salud del Pueblo.	Feb 46
SECTAS			
Cavetano de	Lella	Ofensiva Neoconservadora.	Nov 48
Carlos	Lenkersdorf	Sectas Religiosas.	Jun 52
SINODO '87			
CVX	Comunidades de Vida Crist.	Aportacion al Sinodo '87.	Feb 5
SOLIDARIDAD			
Consejo de Edo	Juan Pablo II	Desarrollo y Solidaridad: Dos Claves por la Paz.	Feb 33
Carlos	Cuba	Orden de la Solidaridad.	Mar-Abr 84
	Mesters	Profetas y la Salud del Pueblo.	Feb 46
TEOLOGIA LATINOAMERICANA			
Benoit	Dumas	Encarno de Maria la Virgen.	Dic 39
Juan Manuel	Hurtado	CEBs, Signo de los Tiempos.	Jun 33
Leonardo y Cl.	Boff	Carta de los Hermanos Boff.	Ags-Sep 76
Clodovis y L.	Boff	Carta de los Hermanos Boff.	Ags-Sep 76
Ricardo	Antoncich	Conflicto Social.	Ags-Sep 16
Jon	Sobrino	Conflicto en la Iglesia.	Ags-Sep 31
Carlos	Bravo G.	Conflicto y Seguimiento.	Ags-Sep 56
Alejandro	Robles Gvarzun	Conversion.	May 47
Manuel	Morales Moreno	Diaconado entre los Tseltales.	Jun 47
Sebastian	Mier Gay	Evangelio y la Paz hoy.	Feb 12
Agustin	Churruca	Fuentes del Pensamiento de Morelos.	Mar-Abr 6
Carlos	Bravo	Iglesia, Misterio en la Historia.	Jun 6
Benjamin	Gonzalez Buelta	Insertion y sus Tentaciones.	Dic 8

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
TEOLOGIA LATINOAMERICANA (Prosigue)			
Carlos	Mesters	Introduccion a la Lectura de la Biblia.	Nov 57
Carlos	Mesters	Mandamientos de la Ley de Dios.	Mar-Abr 88
Luis	Ramos	Ministerio en America Latina.	Jun 42
Beatriz	Becerra	Mujer.	May 31
David	Fernandez	Pecado y Gracia en la Historia.	May 45
Carlos	Mesters	Profeta Elias.	May 55
Carlos	Mesters	Profetas y la Salud del Pueblo.	Feb 46
Sebastian	Mier	Religion: Vivencia Cristiana.	May 41
Carlos	Lenkersdorf	Sectas Religiosas.	Jun 52

Indice de Autores

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
Jesus	Acosta	Cristianos dentro del Movimiento Obrero: Retos.	Mar-Abr 66
Roberto	Alvarez	Complejo Militar-Industrial de los Estados Unidos.	Feb 22
Ricardo	Antoncich	Conflicto Social.	Ags-Sep 16
Jean Pierre	Bastian	Metodismo y Clase Obrera en Mexico (1878-1918).	Mar-Abr 36
Beatriz	Becerra	Mujer.	May 31
Clodovis y L.	Boff	Carta de los Hermanos Boff.	Ags-Sep 76
Leonardo y Cl.	Boff	Carta de los Hermanos Boff.	Ags-Sep 76
Carlos	Bravo Gallardo	Conflicto y Seguimiento.	Ags-Sep 56
Carlos	Bravo Gallardo	Iglesia, Misterio en la Historia.	Jun 6
Carlos R.	Cabarrus	Suplica de los ... Constructores de la Paz.	Feb 31
Ruben	Cabeilo	Misterio en San Fabio.	Jun 19
Manuel	Ceballos Ramirez	Rerum Novarum en Mexico (1891-1931).	Mar-Abr 24
CVX	Comunidades de Vida Crist.	Aportacion al Sinodo '87.	Feb 5
Miquel	Concha	Etica y Disuasion Nuclear.	Feb 27
	Consejo Mundial de la Paz	Declaracion.	Feb 16
Evangelina	Corona	Costurera.	Mar-Abr 65
Conor	Cruise O'Brien	Dios y los Hombres en Nicaragua.	Oct 35
Consejo de Edo	Cuba	Orden de la Solidaridad.	Mar-Abr 84
Agustin	Churruca	Expulsion de la Compania de Jesus.	Nov 4
Agustin	Churruca	Fuentes del Pensamiento de Morelos.	Mar-Abr 6
Guillermo	Delahanty	Proceso de Socializacion Religiosa.	Dic 36
Benoit	Dumas	Aspectos Olvidados.	Dic 14
Benoit	Dumas	Encarnacion de Maria la Virgen.	Dic 39
Enrique	Dussel	Clase Obrera e Iglesia en A. Latina (1850-1986).	Mar-Abr 28
Equipo	E'IT	Paso de Cunducan.	Mar-Abr 81
David	Fernandez	Pecado y Gracia en la Historia.	May 45
Segundo	Galilea	Fidelidad al Espritu.	Ags-Sep 67
Mercedes	Garcia Gutierrez	Iglesia Semilla del Pueblo.	Feb 41
Jose Aparecido	Gomes Moreira	Joc en Mexico (1959-1985).	Mar-Abr 51
Moises	Gonzalez	Panorama Motivacional.	Dic 28
Benjamin	Gonzalez Buelta	Insertion y sus Tentaciones.	Dic 8
Antonio	Gonzalez Roser	Renovacion de la Catequesis.	Dic 32
Roberto	Guevara	In Memoria: Alejandro Garciaadiego.	Mar-Abr 76
Enrique	Gutierrez M. del C.	Conflictos al Interior del Equipo.	Ags-Sep 37
Juan Manuel	Hurtado	CEBs, Signo de los Tiempos.	Jun 33
Mary Evelyn	Jegen, SND	Orando con Creyentes Sovieticos.	Feb 29
Javier	Jimenez Limon	In Memoria: Alejandro Garciaadiego.	Mar-Abr 76
	Juan Pablo II	Desarrollo y Solidaridad: Dos Claves por la Paz.	Feb 33
Cavetano de	Lella	Ofensiva Neoconservadora.	Nov 46
Carlos	Lenkersdorf	Sectas Religiosas.	Jun 52
Francisco	Lopez R.	Profetas y el Conflicto.	Ags-Sep 43
Luis	Masconi	Pablo: Fidelidad en los Conflictos.	Oct 65
Guillermo	Melendez	Relaciones Iglesia-Estado en Nicaragua.	Oct 25
Carlos	Mendoza	Politica I.	May 24
Carlos	Mesters	Bautismo de Jesus.	Jun 29
Carlos	Mesters	Introduccion a la Lectura de la Biblia.	Nov 57
Carlos	Mesters	Mandamientos de la Ley de Dios.	Mar-Abr 88
Carlos	Mesters	Profeta Elias.	May 55